VER MÁS MENSAJES A J.V. EN:

http://diospadresemanifiesta.com

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE

VOLUMEN 12

http://www.diospadresemanifiesta.com

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CRISTIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .

P. ANTONIO GUTIERREZ

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra la perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén."

INDICE

- **Currículo Espiritual del profeta J.V**
- Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 14 de Mayo de 2001. **Yo Soy el Manso Cordero que prefirió darse en holocausto antes que usar la fuerza. …….3**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 17 de Mayo del 2001. **El pecado es como una coraza que no permite que entre Mi Gracia ni que salgan obras buenas.....4**
- Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 21 de Mayo del 2001. **¡Cuánta vaciedad sigo viendo en vuestros corazones! 6**
- Mensaje del Espíritu Santo a J.V. el 3 de Junio de 2001, Día de Pentecostés. **Quisiera encontrar corazones libres, que no se hayan vendido al mal. 8**
- Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 6 de Junio del 2001.**Un buen ejemplo mueve más que mil palabras.....9**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de Junio del 2001. **La reciprocidad de amor debido a Dios.....10**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 22 de Junio del 2001, Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. **La donación que debéis de tener cada uno de vosotros para con los demás**. .....
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Junio del 2001. **Le estáis dando la espalda a vuestro**

Dios de quien habéis obtenido la vida y Sus cuidados. .....

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 9 de Julio del 2001. **El Amor de Dios y la Creación.....**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 10 de Julio del 2001. **Lo que es justo y lo que es injusto. ..**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 13 de Julio, 2001. **El valor de los actos humanos unidos a los de Nuestro Señor Jesucristo. .....**
-
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 17 de Julio del 2001. **"No nos dejes caer en la tentación". 38**
- Mensaje de por Dios Padre a J.V. el 18 de Julio del 2001. **La Esterilidad Espiritual. 43**
- Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 26 de Julio del 2001. **Quiero enseñar a uniros en un solo cuerpo y en un solo corazón. 47**
- Mensaje de la Santísima Virgen María el 31 de Julio del 2001. **Todo el éxito, siempre exige trabajo, con sacrificio de alguna forma....50**
-
- Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 3 de Agosto del 2001. **Tenéis que saber mucho más sobre el Amor. 55**
- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 8 de agosto, 2001. **Por una mujer -Eva- entró el pecado en el Mundo y por una Mujer -Yo, vuestra Madre Santísima- entró la Salvación al Mundo. 59**
- Mensaje de Dios Padre a J. V. a J.V. el 9 de Agos-

ORACION A MARIA REINA DE LOS ANGELES

¡Augusta Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles!

Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás,
os pedimos humildemente, enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras órdenes,
persigan a los demonios, los combatan en todas partes,
repriman su audacia y los rechacen al abismo.

¿Quién como Dios?
¡Oh buena y cariñosa Madre!, vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

¡Oh divina Madre!, enviad los Santos Ángeles para defendernos y rechazar muy lejos de nosotros al cruel enemigo.
Santos Ángeles y Arcángeles,
defendednos, guardadnos.
Amén.

(300 días de indulgencias Pío X, 8-VI, 1908)

to del 2001.**Varias veces os he pedido que veáis por Mis intereses como Yo veo por los vuestros. 65**

- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 15 de Agosto del 2001. **“Vuestro paso por la Tierra tiene una razón y misión muy grandes". 68**

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 16 de agosto, 2001. **Vuestra Valía en la Obra de la Redención. 72**

- Mensaje de Dios Padre a J. V. a J.V. el 21 de Agosto del 2001. **Debéis hacer una sola vida Conmigo. 77**

- Mensaje dado por Dios Padre a J.V. el 22 de Agosto del 2001. **La Renovación de Mi Iglesia y Mi Palabra es a través de Mis Profetas. 81**

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 27 de Agosto del 2001. **La Posesión de lo material provoca el olvido de lo espiritual. 85**

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 28 de Agosto del 2001. **El fruto que el hombre y la mujer deben dar como matrimonio. 90**

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 4 de septiembre, 2001. **Los dones y carismas dados por Mi Santo Espíritu son para necesidades de Mi Iglesia. 95**

- **Oración a María Reina de los Ángeles 100**

- **Oración a San Miguel Arcángel. 102**

¿Quién es el Profeta "J. V."?

Javier Viesca nació en 1950 siendo el tercero de 10 hermanos. En sus padres tuvo un gran apoyo espiritual, con su papá el ejemplo vívido de la caridad en sus semejantes y con su mamá la espiritualidad hacia la Sma. Virgen María.

Sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria, los hizo con los Hermanos Maristas, por lo que él mismo dice: "Mi amor a la Sma. Virgen María se fortaleció grandemente con ese ejemplo de amor de los Hnos. Maristas".

Desde muy chico 6, 7 años, ya tenía contactos místicos sin saberlo y todos ellos en un principio, eran con la Sma. Virgen María. Para él, en su infancia, antes de su Primera Comunión, su relación era prácticamente con la Sma. Virgen María, pero Ella lo fue llevando poco a poco a tener una relación "familiar" con la Sma. Trinidad y así, poco antes de su Primera Comunión, conoce a Nuestro Señor Jesucristo. Posteriormente, en su adolescencia, lo lleva nuestra Madre Santísima a conocer al Espíritu Santo y ya cuando regresa de Medugorje, conoce a Dios Padre.

Cuando regresa de Medugorje, después de pedir el Don del Espíritu Santo que: "no sabía para qué servía", pero que lo pidió porque la Sma. Virgen, allá dice que lo pidamos, empieza con toda una serie de experiencias místicas.

La Nueva Evangelización en el Amor. Los Mensajes.

Al empezar el año 1998, el Espíritu Santo le da permiso de empezar a escribir algunas experiencias místicas y enseñanzas dadas en esos tres años y el 16 de mayo del año 1998 empieza a recibir lo que él llama los Mensajes, y dice que Dios Padre indicó que éstos iban a servir a la

aceptar la Mía, que es la perfecta, la más segura, la llena de Sabiduría y la que os va a traer todo bien. Sólo el hombre cree que lo que el mismo hace puede superar a Mi Sabiduría. Sólo el hombre cree que puede caminar solo por el, Mundo, andar solo por el Universo sin necesidad de Mi ayuda. Sólo el hombre es capaz de romper con su Dios porque, al creerse superior a Mí, creé ya no necesitarMe. Sólo el hombre es capaz de hacer sus propias leyes sin tomar en cuenta las de su Dios.

Sin vida espiritual, sin un mayor acercamiento a vuestro Creador, sin una mayor confianza a lo que os doy y os pido, no podréis avanzar mucho. ¿Podría haber avanzado la humanidad, tecnológica ó científicamente, si no hubierais asistido a la escuela a aprender desde las bases del A, B, C ó del 1, 2,3? Para llegar a ser grandes en cualquier cosa, debéis empezar a aprender desde lo más pequeño. Queréis llegar a ser como dioses y, aunque no lo vais a poder lograr, tendríais que empezar desde lo más pequeño, LA HUMILDAD. Lo mismo os pasa en lo humano, queréis llegar a conquistar los planetas, el universo entero, cuando ni siquiera habéis aprendido a conquistar el Corazón de vuestro Dios y el de vuestros hermanos.

Cuando trabajéis conjuntamente, respaldados por la oración profunda y el verdadero Amor, entonces conquistaréis todo lo que deseéis, porque Yo os lo daré, porque, para entonces, ya habréis aprendido a conquistar el Corazón de vuestro Dios.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el Amor de Mi Santo Espíritu.

Fé firme no aceptáis ésto, nunca podréis tener ésa comunicación tan necesaria entre nosotros.

La Fé en Mí es imprescindible, pero también lo son la aceptación y el amor. Se puede tener Fé, pero también Me podéis impedir actuar en vuestro ser. Se puede tener Fé y aceptación, pero podéis impedir que Mi Amor se derrame en vosotros y a través de vosotros.
Todo tiene que ser positivo, todo debe llevar hacia un fin y ése fin es el de hacer una vida conjunta Conmigo, vuestro Dios, la creatura aceptando, llevando y dejando actuar a su Dios a través de ella.

Un alma sin vida espiritual no puede crecer, le falta alimento, camina errante y no conoce a su Huésped Divino, de quién puede obtener todo y, sobre todo, el apoyo necesario para su misión terrena.
Un alma sin vida espiritual es como una barca navegando en un mar impetuoso, con ataques fuertes por todos lados y sin poderla controlar.

Un alma sin vida espiritual es como una flor sin agua y sin abono, no puede crecer fuerte y hermosa. Un alma no puede vivir sin su Dios.

Si fuerais más observadores, si tuvierais más de ésa vida profunda Conmigo, conoceríais Mis Secretos, os daríais cuenta de cómo las Leyes del Universo, las Leyes de la Naturaleza, todo cuanto os rodea, está en relación íntima, estrecha, Conmigo, su Creador. Todo lo creado sigue Un plan perfecto y está perfectamente sincronizado a Mi Voluntad, sólo el hombre se sale de Mi Voluntad, porque al haberle dado voluntad propia él no quiere

humanidad como una nueva evangelización en el Amor, en Su Amor. Javier dice que todos ellos (alrededor de 450-500) se podrían resumir en la Parábola del Hijo Pródigo, en donde se muestra el Amor Misericordioso de Dios Padre en Su máxima expresión.

La primera etapa de los Mensajes, van del 16 de mayo de 1998, al 21 de mayo del 2003. Fueron revisados cuando menos por dos teólogos (uno de ellos, después de leer los del principio dijo: “muchas de mis dudas teológicas se resolvieron después de leerlos”). Fueron enviados a Su Santidad Juan Pablo II y alguno ó algunos fueron publicados en L’ Osservatore Romano.

Después de varios meses de no dictarle más, empieza la segunda fase, a fines del 2003, pero por no creer que habrían más no los escribe, los deja pasar como Mensajes personales, pero desde la Cuaresma del 2004 empieza en forma la segunda etapa, la de los “Rosarios”, en donde le da un Mensaje por cada decena del Santo Rosario; mensajes llenos del Amor de Dios Padre, en su Sma. Trinidad y de Nuestra Madre Santísima —con una mayor espiritualidad que en un principio— para prepararnos a la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo a la Tierra, para convivir con el Hijo de Dios y, como le dice el Espíritu Santo, todos éstos Mensajes y los acontecimientos “que ya están sobre vosotros”, serán para purificarnos en cuerpo y alma y así podáis convivir en los Cielos Nuevos y las Tierras Nuevas con Santo de los Santos”. Amén.

Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 14 de Mayo del 2001

Yo Soy el manso Cordero que prefirió darse en holocausto antes que usar la fuerza.
Yo Soy el manso Cordero, el que os vino a traer la Paz y el Amor a cada uno de vosotros y para todos los pueblos de la Tierra.

Yo Soy el manso Cordero que predicó con el ejemplo el evitar todo tipo de guerras, de pleitos, de injusticias entre todos los hombres.

Yo Soy el manso Cordero que prefirió darse en holocausto antes que usar la fuerza para preservar Mi propia vida y la de los Míos.

Yo os prediqué Paz, Amor, Vida, respeto a vuestros hermanos, crecimiento espiritual. Nunca acepté el uso de la fuerza, de la violencia o de la muerte, para imponer Mi Doctrina. Yo reprendía al hombre malo, lo amonestaba y le daba la oportunidad de abrir su corazón para que pudiera ganar su salvación. Todo aquél que quería venir a Mí, estaba en total libertad de hacerlo y la misma libertad tenían todos aquellos que se acercaban para atacarMe, no Me escondía a sus insultos, a sus groserías, a sus malos tratos, a su traición y aún a la muerte, que injustamente Me impusieron. Yo hubiera podido haber mandado a Mis Ángeles a atacarlos y a destruirlos, pero ¿en dónde hubieran quedado Mis Enseñanzas y el ejemplo que os dí?

sotros debe dar ésa vitalidad actuando con el carisma recibido. Los dones ó carismas que os dá Mi Santo Espíritu son para que trabajéis, para seguir construyendo Mi Reino en la Tierra y para que sigáis mejorando. No importa si el don recibido es, aparentemente, pasivo, como el de la oración contemplativa ó activo como lo es el de misionero, los dos dones y todos los demás, son activos, porque están actuando en la vida de Mi Iglesia.

En ningún momento deberéis envidiar el ó los dones de vuestros hermanos, el que se os dió a cada uno es el que debéis poner a trabajar y para él seréis más aptos para desarrollarlo. Aún para las cosas del Mundo, sois aptos para unas cosas y para otras menos o nada.

Si, por ejemplo, os tocó ser amas de casa y aunque tengáis deseos de hacer algo más "importante ", si no se os dió ése don ó ésa capacidad, no la podréis desarrollar. Para Mí, vuestro Dios, no existen los altos puestos ni los puestos "sin importancia", para Mí, lo que Yo os dí, son puestos de más responsabilidad ó de menos responsabilidad y ellos van tendientes a servir en la salvación y redención de todas las almas. Ya sea en la vida espiritual ó en la del Mundo, si no aceptáis y no trabajáis con el ó los dones recibidos, no daréis fruto.

La vida espiritual debe ocupar un lugar muy importante en la vida de un hijo de Dios. Yo Soy Espíritu Puro y vuestra alma también es espiritual, así que, la comunicación ideal entre nosotros, entre Yo, vuestro Dios y vuestra alma, debe ser espiritual, interior, o sea, a través de la oración que se dá al aceptarMe plenamente en vuestro interior, al aceptar Mi Presencia real en vosotros. Si con

son las Mías. Si vosotros no recapacitáis, vuestro Mundo se volverá vuestro más grande enemigo, porque habéis alimentado al mal desde vuestro hogar y luego lo dejáis salir a calle.

Un hijo no puede dar otra cosa más que lo que vivió dentro de su hogar.

No Me culpéis a Mí de lo que sucede a vuestro alrededor. Quitaos la venda de la soberbia y del egoísmo que cubre vuestros ojos y veréis que lo que vivisteis y enseñasteis en vuestro "hogar", ahora se ha vuelto en contra vuestra y os está atacando. Recapacitad y poned fin a vuestra maldad y a vuestro error que vivís en vuestro hogar y que se vuelve mal ejemplo para Mis pequeños.

Yo os Bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mí Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J. V.
el 4 de septiembre, 2001

Habla Dios Padre,
Sobre: Los dones y carismas dados por Mi Santo Espíritu son para necesidades de Mi Iglesia.
Hijitos Míos, Mis pequeños, los Carismas que os comparte Mi Santo Espíritu son muchos, como muchas son las necesidades de Mi Santa Iglesia difundida por toda la humanidad.

Toda la humanidad, como cuerpo místico, necesita de varias funciones para mantenerse vital y cada uno de vo-

Con todo ésto os dí una gran lección. El Poder no lo usé para Mi propio bien. Yo, siendo Dios, pude haber destruido a las malas creaturas por lo que le estaban haciendo a su Dios y, ¿cómo respondí?, como manso cordero que llevan al matadero.

Vuestra débil espiritualidad os hace fácil blanco a los ataques del mal. Su forma de atacar y sus consejos siempre serán violentos, quitan la paz, quitan la armonía que existe entre cuerpo, alma y espíritu; quitan la paz en la familia, en la sociedad, entre los pueblos y naciones de la Tierra.

Os hace utilizar todo tipo de instrumentos de muerte, tanto para matar a vuestro cuerpo como para matar a vuestra alma. Os lleva a la venganza, a usar la Ley antigua del ojo por ojo y diente por diente. No acepta el perdón ni el arrepentimiento, solo el regresar el mal causado.

Yo reprendí a los Míos cuando Me quisieron defender en el Huerto de los Olivos. Reprendí a Pedro por usar la espada contra el criado y hasta le curé la herida, a pesar de que en ése momento actuaba como enemigo. Sabéis que el mal atacado con el mismo mal se continúa indefinidamente. Si al mal provocado le respondéis con un bien, destruís su obra y su continuidad y así empezáis a cambiar lo que el mal ha impuesto en el Mundo.

Si un padre ataca al agresor de su hijo, el padre del otro hijo responderá de la misma forma y así se continuará hasta que algo realmente grave ocurra y los haga entrar en razón.

La maldad sólo dará frutos de maldad. Algunos hombres se escudan en sus creencias ó en religiones falsas, en ideales distorsionados ó en pensamientos de mentira que os inculcan guías desviados por satanás y que os hacen creer que lo que os están diciendo es verdadero y que vosotros estáis bien, pero que, además, ése supuesto bien debe ser defendido, eliminando a todos aquellos que se opongan o no crean en él.

Para poder cambiar una manera de pensar y de vivir, no es la fuerza ni el asesinato lo que lo va a lograr, sino la vivencia en ése ideal y los frutos que de él se obtienen.

Yo pude haber llegado a la Tierra como se lo imaginaban algunos judíos, imponiendo la fuerza y eliminando a los que estaban oprimiendo al pueblo judío, porque a éso estaban acostumbrados. Se vivía la lucha entre pueblos, con la finalidad de obtener ganancias materiales e imponer sus creencias. Saqueaban a las ciudades y les imponían fuertes impuestos a los conquistados, vivían amargamente y por eso deseaban un mesías guerrero. Yo, en cambio, llegué desconocido para la mayoría, manso y humilde, pero viviendo lo que predicaba. Nunca usé la fuerza física, sino la de la Palabra, respaldada por la Obra, la oración y el sacrificio. Mientras que los reyes de la Tierra daban ordenes sentados en sus tronos y en la comodidad del palacio, el Hijo del Hombre, Yo, vuestro Dios, salía a caminar entre Mis pequeños.

Los instruía personalmente con la palabra y Obra, los aliviaba de sus males, pecados y dudas e "impuse" con el Amor la Doctrina que Mi Padre Me había dado para vosotros.

plices del mal que existe en el Mundo.

Vuestra soberbia y vuestra necedad no os permiten alcanzar la humildad necesaria para olvidaros, de vosotros mismos y daros por completo a vuestro Dios, sirviendo a vuestros hermanos. Ya no os queréis complementar, queréis seguir siendo vosotros mismos, dos cabezas en un solo hogar. Bajo éstas condiciones, ni uno ni otro deben ser cabeza, Yo, vuestro Dios, debo guiar los corazones, debo guiar vuestras decisiones, debo guiar la vida de los Míos.

Nuevamente os repito, venís a la Tierra, a servirMe, a Mí, vuestro Dios y todos vosotros debéis acatar Mis Leyes y Preceptos, que son leyes y preceptos de Amor, pero vosotros queréis seguir haciendo vida de odio, de egoísmo, de muerte espiritual. Ya no Me hacéis vivir en vuestro corazón y, por lo tanto, no podéis formar matrimonios en donde vuestra finalidad sea la de conocerMe mejor y la de hacer vida Conmigo. Ya no os interesa procrear para cumplir con vuestra función matrimonial y si llegáis a tener hijos ya no os importa enseñarles a amarMe, a amar a su Padre Dios.

Esto no es lo que Yo deseo de la vida del matrimonio. Estáis pisoteando este santo sacramento. Ya no se vive Mi Amor, entre vosotros, porque no Me buscáis y ésta que debiera ser la primera escuela de amor, se ha vuelto escuela de odio, pleito y destrucción. Este es el ejemplo que ahora dais a Mis pequeños en vuestro “hogar”.

Mi Corazón se llena de tristeza porque vuestro Mundo va perdiendo y olvidando las Enseñanzas de Mi Hijo, que

en donde cada quién trata de sobresalir y de aplastar al otro. Ya no desean crecer juntos, se vuelve una carrera desenfrenada para mostrarse su superioridad y así humillar al esposo ó a la esposa. Ahora la mujer, sabiéndose con capacidades, deja el hogar para ponerse a trabajar y si llega a ganar más que el esposo lo humilla fuertemente y hasta se siente con poder, en su tonta soberbia, de dejar ése hogar porque “se merece algo mejor”.

El hombre también, al ganar mucho dinero, empieza a llenarse de bienes superfluos y uno de ellos son otras mujeres. Se siente con posibilidades y derechos de "comprar," otra u otras mujeres, sin respetar ya a la que quedó bendecida por Mí en su acto matrimonial.

Es vuestro egoísmo, vuestra soberbia, vuestro yo, el que os vence debido a que pronto perdéis la verdadera razón de vuestra vida matrimonial, la de servirMe a Mí, vuestro Dios. Lo mundano, lo material, os vencen rápidamente y creéis que ésa es vuestra función en la vida. No es la cantidad de dinero y las posesiones los que hacen a un alma digna de Mí y de Mi Reino, sino el olvido de uno mismo y el deseo de llevar a cabo vuestra misión lo mejor posible, misión que ya no va a ser personal, sino de conjunto, en donde Yo seré el Primero en vuestro hogar y luego vosotros esposos, unidos en un solo sentimiento, educar a vuestros hijos en Mi Amor y entregármelos a Mi servicio.

Os quejáis de vuestro Mundo, de la corrupción que hay en él a todos niveles, pero vuestra soberbia no os permite abrir los ojos a la realidad, no os percatáis, por vuestra soberbia, de que sois copartícipes, de que sois cóm-

No se puede imponer un bien a la fuerza, porque al usarla se está afectando a la libertad que Mi Padre os dió. Todo aquél que coarte vuestra libertad espiritual, no viene de Mí, vuestro Dios.

No se puede imponer algo eliminando individuos, eliminais cuerpos pero no lográis cambiar libremente el pensamiento ni la espiritualidad.

Si queréis cambiar un pensamiento o un ideal por otro, debéis vivirlo, enseñarlo, siguiendo la justa razón del Amor y orando con mucha Fe por las almas necesitadas del cambio. No hay otra forma.

Pedid y orad intensamente para que el verdadero Amor gobierne a todos los corazones que existen sobre la Tierra, Yo, vuestro Dios, estaré pronto para lograrlo.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Verdadero Nombre y en el del Amor del espíritu Santo.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 17 de Mayo del 2001

El pecado es como una coraza que no permite que entre Mi Gracia ni que salgan obras buenas.
Hijitos Míos, no se puede vivir con la casa sucia porque os podéis enfermar y os evita el crecer como se debe. Con ésto Me refiero, tanto al estado de vuestra alma, como al estado del Mundo entero.
Para que un organismo pueda crecer debidamente, todo el cuerpo debe estar sano, tanto anímicamente como físicamente. Cuando anímicamente estáis pasando por

malos momentos, os sentís decaídos, sin ganas de comer ni de hacer bien vuestros quehaceres y éso va a repercutir en todo vuestro cuerpo. Todos vosotros habéis padecido alguna situación anímica adversa que os ha llevado a pasar, un mal rato, varios días de pena ó aún meses o años.

Ya sea en la pequeña edad, al haber caído en algo desagradable y, como resultado a ello, haber obtenido un castigo, se afectó vuestro estado anímico, el cuál se pudo haber olvidado en el momento ó haber perdurado toda la vida.

En la adolescencia también habréis pasado por malos momentos y se pueden haber causado por vuestra falta de responsabilidad, de conocimiento, de imprudencia, etc. ó se pueden ocasionar, también, a causa de un accidente ó muerte de un ser querido.

Como adultos también seguiréis teniendo malos momentos en multitud de ocasiones y al afectar el estado de vuestra alma, también se afectará vuestro cuerpo.

Ahora quiero ir más profundamente. Vuestra alma también puede llegar a estar mal Conmigo, con vuestro Dios, al vivir en pecado mortal y de ésta forma el alma no puede recibir Mi Alimento, no podrá crecer correctamente y, por consiguiente, tampoco dará fruto. Cuando vuestra alma se encuentra encadenada al pecado mortal, éste no le dará paz al alma para que crezca con los dones y virtudes que Yo continuamente os concedo. El pecado de cualquier grado, es restrictivo para el alma.

creación, a la cual, en la mayoría de los casos, la relegáis, a lo último ó la evitáis.

El egoísmo en el corazón del hombre y de la mujer cada vez se hace más patente. Se os olvida que vinisteis a servirMe, ya solteros, ya casados, pero al uniros en matrimonio no os apartáis de vuestro egoísmo y deseáis seguir siendo consentidos por la pareja, se pelean porque no se dan suficientes cosas ó suficiente "amor" y terminan separándose.

¡Necios, nuevamente! Se os, olvida tan fácilmente que ésta nueva forma de vida es para olvidarse de sí mismos, desaparecer para sí mismos y para darse a su Dios en totalidad.

La vida matrimonial debe ser un pequeño cielo en la Tierra". Debe ser un pequeño tabernáculo en donde se Me adore, donde se Me busque, donde se Me platique con Fé y confianza de todas vuestras cositas.

La vida matrimonial debe ser escuela de virtud y de amor. Virtudes que primero los padres deben vivir para que luego las puedan transmitir con el ejemplo a sus pequeños.

La vida matrimonial debe ser una antesala del Cielo, en dónde Mi Amor os de la fuerza y os una en una sola cosa Conmigo.

En vez de todo ésto, por causa de vuestro egoísmo, habéis hecho de la vida matrimonial, un campo de batalla,

en lo físico y en lo espiritual y reciben una bendición muy especial de Mi parte, la de ser coprocreadores Conmigo y transmisores de Mi Vida espiritual a vuestros "hijos", hijos que son realmente Míos y hermanitos vuestros. Por ello os dije: "El hombre y la mujer dejarán su casa, se unirán y harán una sola cosa CONMIGO".
Es muy importante, Mis pequeños, que entendáis ésto muy bien. Lo que quiero decir, al dejar su casa, es el de dejar vuestros personales deseos, vuestras personales metas y, a partir del matrimonio, vuestra única meta, vuestros únicos deseos, han de ser los míos.

Ya no deberéis ver por lo propio solamente, ahora veréis por lo que vuestra esposa necesita ó por lo que vuestro esposo necesite, en lo espiritual, en lo físico y en lo material, para que unidos en un mismo fin, en un mismo querer, Me deis los hijos, que son el fruto, de vuestra bendecida unión, para que Yo pueda proseguir con Mi Obra sobre la Tierra.

Los principales problemas que se dan a nivel matrimonial son debidos a vuestro egoísmo y no os hablo solamente del egoísmo que se dá entre vosotros, como matrimonio y como familia, sino del que es más grave y que es el que tenéis hacia Mí, vuestro Dios.

En la gran mayoría de los matrimonios empezáis por veros a vosotros mismos. Buscáis primero vuestra comodidad y para ello buscáis el proveeros, a veces, de posesiones exageradas. Queréis primero tener “una cuenta bancaria copiosa”. Luego os interesa pasearos, divertiros “a lo grande” y ya, cuando os habéis aburrido, es cuando pensáis en la función primordial del matrimonio, la pro-

El pecado es como una coraza que no permite que entre Mi Gracia ni que salgan obras buenas, solo vuestra voluntad puede romperla y se logra cuando os arrepentís de corazón y acudís al Sacramento de la Confesión a recibir Mi bendición de parte de Mis Sacerdotes. Cuando así limpiáis vuestro corazón de pecado y mugre, entonces Mi Alimento de Vida os puede hacer crecer. Los pueblos antiguos crecieron enormemente cuando tuvieron su época de oro, llamada así porque fue cuando vivieron en paz, tanto entre ellos mismos como con los pueblos vecinos. Todo el Mundo, aún el actual, en el que vivís, salieron beneficiados por los avances en las letras, en las artes, en la cultura en general, que se desarrolló en ese tiempo de oro.

Este es el ejemplo que deseo toméis en la actualidad. Vuestro Mundo no puede crecer, no puede dar lo que DEBE de dar si, primero, vuestra alma no se encuentra bien Conmigo, vuestro Dios, ya que no dará los grandes frutos que cada uno de vosotros puede dar y, segundo, si no os preocupáis por "limpiar" a vuestro Mundo de lo malo que en él hay, no podréis mejorar en lo absoluto.

Ya os he dicho que la oración llena de Fé y confianza puede lograr milagros, pues Yo los haré a través vuestro.

Vuestro Mundo está lleno de "basura" que debéis eliminar. Todo tipo de pecado, de corrupción, de maldad, es la basura que debéis sacar y ésta sólo se puede barrer con la oración, el ejemplo, inspirado por Mi Santo Espíritu, el mismo que os dió Mi Hijo, para que todo ello dé los frutos que se obtienen por vivir en estado de Gracia e íntimamente Conmigo.

Así como cada quién debe limpiar su alma, también debe limpiar su hogar, para que con el buen ejemplo que deis, vayáis motivando a vuestros "vecinos-hermanos" y así, poco a poco, se vayan ensamblando los eslabones de la "cadena de amor" que salvará a vuestro Mundo.

También os he explicado, ya muchas veces, que Yo os dí una total libertad de actuación y la respeto en totalidad y que sólo puedo actuar en vuestra alma cuando de corazón y libremente Me lo pedís.

Yo, más que nadie, deseo que vuestro hogar-Mundo, se purifique con el Amor, porque, cuando lo logréis, verteré todas Mis Gracias y Bendiciones sobre él, en cada uno de vosotros y conoceréis, por fin, lo que será vivir con vuestro Dios, el Cielo en la Tierra.

Vuestra misión actual es la de sacar la basura de toda la Tierra mediante la oración y las buenas obras, Yo haré el resto. El regalo que gozaréis será grandísimo, os lo aseguro. Yo solo estoy esperando vuestra respuesta para derramar prontamente Mis Bendiciones.

El maligno sabe lo que Yo puedo hacer en un Nuevo Mundo, pero él os tiene gran envidia y no lo quiere permitir, sólo vuestra oración y vuestra vida en la Gracia lo pueden vencer. Yo estaré con vosotros si Me lo pedís.

Juntos gozaremos los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva. Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J. V.
el 28 de Agosto del 2001

El fruto que el hombre y la mujer deben dar como matrimonio.

Hijitos Míos, Yo Soy vuestro Dios, Yo Soy el Creador de todo cuanto existe y todo lo creado se encuentra bajo Mis Leyes, leyes que son inmutables y eternas.

Cada creatura creada tiene una función específica, en el Mundo y en el Universo. Cada alma creada, también tiene una función específica, ya sea que baje a la Tierra ó se quede acá en el Cielo, pero todas tienen una razón de ser, Yo no creo algo que no tenga ninguna razón de ser, todo tiene un fin específico. La vida del hombre fue creada para dar fruto y ése fruto, en la Tierra, debe ser fruto de salvación y redención.

Ahora os quiero hablar del fruto que el hombre y la mujer deben dar como matrimonio. Yo os creé hombre y mujer en lo físico mas no en lo espiritual, las almas no tienen sexo y el sexo sólo se os dió, como seres humanos, en vuestra envoltura corporal, para la procreación.

Como ya os he explicado, este acto de procreación, es un acto sublime que Yo, vuestro Dios, concedo a la creatura para que Me ayude en la transmisión de Mi Vida sobre la Tierra. La Vida, Mi Vida, la cuál debe existir perfectamente en vuestra alma, es la que debe transmitirse para levantar al género humano del pecado al cual cayó.

Cuando un alma con cuerpo, de hombre se une en matrimonio a un alma con cuerpo de mujer, se complementan

¡Cuánta ceguera! ¡Cuánta mentira vivís! ¡Cuánta decepción a lo que os enseñé!

Yo os di ejemplo de nacer pobre, vivir pobre, morir pobre, pero siempre teniendo en Mi Corazón al Tesoro Infinito, a Mi Padre Dios.

NINGUNA cantidad de oro podrá, alguna vez hacer los portentos que Yo hice. NINGUNA cantidad de oro podrá alguna vez resucitar a un muerto. NINGUNA cantidad de oro os podrá aliviar de enfermedades mortales. NINGUNA cantidad de oro os podrá dar la Vida Eterna.
Lo que es Mío, lo que viene de Mi Padre, NUNCA se podrá comprar con las cosas del Mundo. Entended que son dos reinos muy diferentes y contrarios, uno del otro. El del mundo, inmoral, corrupto, lleno de depravación y muerte, falto de toda virtud y lleno de destrucción. En cambio, Mi Reino de los Cielos, es de Paz, de Amor, de bellezas inimaginables, de pureza y santidad y sobre todo, de Vida Eterna. Uno os promete placer efímero y el Mío os dá éxtasis eterno.

Vosotros sois libres en escoger vuestro futuro, sólo os recuerdo de que no sois del Mundo. no fuisteis creados para ser del Mundo, pero si lo aceptáis y lo seguís, no blasfeméis en Mi contra cuando las llamas eternas os castiguen.

Yo os amo infinitamente, pero la decisión es vuestra.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Santo Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
el 21 de Mayo del 2001

¡Cuánta vaciedad sigo viendo en vuestros corazones!
Hijitos Míos, ¡cuánta vaciedad sigo viendo en vuestros corazones! Cuán poca ha sido la respuesta a Mis demandas de cambio. Véis lo que sucede a vuestro alrededor ¿y no cambiáis? La economía se desmorona, los climas cambian, el mal se impone, la inseguridad aumenta y ¿ni aun así se mueve vuestro corazón a pedir Mi ayuda?

Estáis tan apegados a los bienes de este Mundo que no alcanzáis a ver que existe algo más valioso que os espera. Vuestra falta de Fé, ciega vuestro corazón y no le permite ver Mis maravillas.

Los que no están enamorados de sí mismos, lo están de las cosas del mundo o de las mismas personas que lo habitan, el caso es que para Mí no hay lugar en su corazón, ¡a pesar de que Yo habito en él!

En las Escrituras Yo os dí ejemplos de ése enamoramiento fatal para vuestra alma. Con Mi hija María Magdalena, mujer bellísima, ella había utilizado su belleza exterior para venderse a los hombres y sacar provecho del alto rango de muchos de ellos. Confiaba en sí misma, confiaba en su exterior, se enriquecía con él y se aprovechaba de su belleza para manipular a los hombres poderosos de ése tiempo. Lo mismo sigue sucediendo en la actualidad, en mayor o en menor grado, en multitud de mujeres.

Con el rico Epulón os ejemplifico a todos aquellos que viven gozando del mundo con las fiestas, los banquetes, la gula y el desenfreno con los placeres de la carne, lo mismo que sigue sucediendo con gran cantidad de Mis hijos, a los cuáles les permití tener más bienes materiales, para que los compartieran, pero que no los han sabido utilizar para ganarse el Cielo.

Con el muchacho al que llamo a que Me siga y que él Me responde: "Déjame ir primero a enterrar a mi padre y luego te seguiré", os hago ver cuánto apreciáis más a las personas, incluyendo a vuestros seres queridos, antes que a vuestro Dios.

A todas las almas las llamo para que Me sigan, pero no todas responden. Mi hija, Marra Magdalena, creía tener todo, porque, humanamente lo tenía todo, belleza, dinero, poder, pero cuando se encuentra Conmigo, se dió cuenta de su vaciedad, se dió cuenta de que su pecado la estaba separando de la Vida Verdadera y se dió cuenta de que el poder que tenía sobre los hombres era nada en comparación con el poder de la Gracia y de la Pureza que Yo emanaba. Ella fue llamada y ¡respondió a Mi llamado!

El rico Epulón tuvo a un ángel junto a él que le estaba mostrando su error, el pobre Lázaro y no quiso mover su corazón a la compasión ni al compartir sus bienes, bienes que Yo concedo a algunas almas para que al compartirlos compren el Cielo. El rico no quiso escuchar a su corazón, a Mi llamado en su corazón y se perdió.

Cuando llamo al joven a seguirMe y Me pide que le permita enterrar a su padre muerto, él estaba siguiendo lo

leza del hombre es tan débil que al sentirse poderoso con algo, se deprava fácilmente. LA POSESION DE LO MATERIAL PROVOCA EL OLVIDO DE LO ESPIRITUAL. El oro os deslumbra y no os deja ver la realidad; El oro os ciega y no os deja ver la Luz Celestial. Os sentís poderosos con él cuando, en realidad, estáis más débiles y propensos a caer y morir eternamente.

El espejismo que os causa el oro, el poder material de la Tierra, os hace sentir que pertenecéis a una "familia real". Los que se llenan de lo mundano, los que lo buscan en forma enfermiza, los que ponen toda su confianza en él, se sienten los poderosos, los de “sangre azul”, los que pueden manipular a todos sus hermanos en toda la Tierra. Es tan grande éste espejismo que una gran mayoría así lo cree, aceptan esta supuesta "soberanía" del poderoso material, de los siervos del Becerro de Oro, que se postran ante Ellos. No disciernen, no escudriñan en su corazón para asegurarse de que si realmente lo que esos “guías poderosos” buscan, es el bienestar personal ó de las naciones, sino el bienestar de la esencia real del hombre, lo espiritual. Os consuelan con un dulce en la boca como a bebés mientras os quitan lo más valioso que tenéis. Os convidan de su pecado, os lo presentan en bandeja de plata y como ellos, "los poderosos", lo viven, lo aceptan, se recrean en ello, vosotros, los que no tenéis ni oro, ni discernimiento, os dejáis embaucar.

La mente humana, en su fragilidad característica, se dice a sí misma: si ésto hacen los poderosos, si ésta es su manera de vivir, tiene que ser bueno y si los imito, ¡puedo llegar a ser como ellos!

mía, las publicaciones, el comercio, la estabilidad mundial. Al manipular los bienes materiales, obliga a hacer su voluntad destructiva, en una palabra, ha comprado a los pueblos y ellos, al buscar su comodidad material, le han dado la espalda a Mi Padre, dejándose guiar por la mano destructiva del mal.

Los pueblos ahora se derrumban. La inmoralidad está corroyendo las bases fundamentales de la familia, de la sociedad y de Mi Iglesia. La inmoralidad que se vive, prácticamente aceptada por todos, está provocando la condenación de muchísimas almas. El demonio os ha hecho creer que lo material, lo mundano, lo humano, están por encima de lo espiritual. Habéis, nuevamente, construido el Becerro de Oro y lo adoráis más que a vuestro Dios.

Es ahora lo material lo que os da "el poder en el Mundo", lo Mío ya no cuenta y hasta es atacado.
El Becerro de Oro es adorado en vuestro propio hogar, en vuestra sociedad, en el Mundo entero y aún hasta por algunos de Mi Iglesia.
El Becerro de Oro, el poder material, es ahora lo que buscáis a toda costa, sin él no sentís que valgáis, vuestra ceguera es ahora total.
La dureza de corazón del pueblo judío antiguo, sigue causando estragos en la actualidad. Mis Leyes, Mis Preceptos, Mi Amor, ya no son reconocidos ni aceptados ni buscados. Como Moisés, las Tablas de la Ley son nuevamente hechas añicos y ni os importa.
El Becerro de Oro sólo os está llevando a la destrucción en todos sentidos, porque al llenaros de su oro, de su podredumbre, no respetáis a nada ni a nadie. La natura-

que la Ley dictaba, estaba haciendo el bien, pero, ¡Yo estoy sobre la Ley! El amor a los semejantes debe existir, pero nunca debe ser mayor que el amor que se Me debe tener a Mí., vuestro Dios. Observad que, ¡estáis prefiriendo el amor de una creatura al Amor de vuestro Dios!

En los dos primeros ejemplos los personajes estaban fuera de la Ley, vivían en el pecado, María Magdalena y el rico Epulón, una escuchó Mi llamado y el otro no se dá cuenta del llamado constante que tuvo, sino hasta que muere.

En el tercer caso el hombre seguía la Ley pero el apego a los seres queridos es mayor. Pero hay un cuarto ejemplo, el del muchacho que se Me acerca y que Me pregunta qué debe hacer para ganar el Cielo.

En las Escrituras se lee que era un Joven muy rico y cuando le digo que para ganar el Cielo hay que seguir lo que la Ley prescribe, él responde que así lo ha hecho toda su vida y, realmente era un joven ejemplar y de éstos quisiera que hubiera muchos. De entre éste tipo de hijos busco a los que Me puedan sentir plenamente y así se lo pedí, le dije: "Ve y vende todo lo que tienes, dáselo a los pobre y <u>sígueMe</u>". El joven se entristeció al saber que para seguir a su Dios hay que desprenderse de TODO lo que el mundo posee. Sí, su corazón era bueno, pero no tan sabio como para preferir a SU Dios antes que al mundo.

Mis pequeños, Yo os sigo llamando a todos vosotros, de una ó de otra forma. Yo sigo tocando puertas de múlti-

ples formas para ayudaros a llegar a vuestro Hogar Eterno, pero vuestro corazón enamorado está de otras múltiples cosas del mundo. Yo insisto y seguiré insistiendo hasta que vuestra vida termine sobre la Tierra, pero ¿estaréis preparados cuando la llamada definitiva se os dé?

Soy vuestro Dios, vuestro Cristo Jesús, que ha bajado a compartir con vosotros las tribulaciones del mundo, a las cuáles vencí y que ahora he regresado a la Casa de Mi Padre y estoy sentado a Su derecha en Mi Trono Eterno.

Vuestro viaje a la Tierra viene a ser lo que Yo mismo hice y vuestro regalo eterno será más glorioso de lo que os podáis imaginar. Pero vuestra Fé es tan simple, tan pequeña, tan débil, que preferís lo que vuestros sentidos os permiten percibir y no queréis apreciar lo que vuestro corazón os dicta, o sea, seguir a Mi Presencia en vosotros.

Aprended a escuchar Mi llamado y a desprenderos de los bienes de éste mundo, porque si a ellos preferís, no seréis dignos de los de vuestro Dios.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre, Jesús y Salvador vuestro y en el Nombre de Mi Santo Espíritu.

Mensaje del Espíritu Santo a J.V.
el 3 de Junio del 2001, **Día de Pentecostés**

Quisiera encontrar corazones libres, que no se hayan vendido al mal.

ron comunidades separadas unas de otras. El Pecado Original seguía provocando estragos en los hijos de Mi Padre.

Las luchas fraternas se siguieron dando y los pueblos, los más fuertes, siempre querían más tierras, más posesiones materiales, más cosas de éste Mundo, en lugar de buscar lo que realmente vale, vuestro Dios.

Ahora, cuando ya los pueblos tienen sus fronteras, podéis ver la cultura muy particular que cada uno ha desarrollado. Algunos tratan de mantenerse más en la paz y en la concordia, mientras que otros siguen con guerras. Pero ésto no es lo más malo, recordad que Yo os dije: "Temed, no tanto al que trate de matar á vuestro cuerpo, sino al que trate de matar vuestra alma".

El maligno siempre ha trabajado por causar separación. Primero separó al hombre con su Dios, con Adán y Eva, luego separó al hombre con el hombre, con Caín y Abel y de ahí en adelante se ha mantenido con la misma táctica, sigue separando al hombre con su Dios, al ofrecerle al hombre, mediante su seducción, "culturas religiosas" que os llevan, a una mentalidad adversa a todo lo que Yo os vine a enseñar y también sigue provocando destrucción entre hermanos, causando luchas fraternas entre pueblos, causando guerras y destrucción masiva, pero lo más grave es lo que causa, calladamente, a nivel espiritual.
Se ha apoderado de la mentalidad de los pueblos más poderosos económicamente los cuáles se han vuelto, erróneamente "ejemplo y guías" a nivel mundial y, a través de sus lacayos; los masones, manipulan la econo-

peor, dan mal ejemplo e incitan a sus hermanos al pecado.

Mis Palabras son eternas y Mi Amor también y éste se le dará a todas las almas que respetaron Mi Ley Antigua, la de los profetas y la de Mi Hijo, pero que la han sabido hacer actual, para normar su vida y la de los suyos.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
el 27 de Agosto del 2001

Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: La Posesión de lo material provoca el olvido de lo espiritual.
Hijitos Míos, Yo Soy el Dios de la Gloria, el Dios de la Unidad, el Dios Vivo y Santo que os ha traído la Palabra del Padre.

Hijitos Míos, hoy los pueblos viven, cada vez más, la desunión. Las luchas ancestrales, los egoísmos, el pecado, la avaricia del querer más sin aceptar lo que se os dio, han provocado que la fraternidad, el amor que debiera uniros como verdaderos hermanos, ya no exista.

La desunión se ve a todos niveles. Las primeras fronteras se construyeron por causa del pecado cometido en la Torre de Babel, porque el hombre quiso pasar por sobre la Voluntad de Mi Padre, no creyó en Su Promesa y “por precaución” se quiso proteger de Su Justicia. Ahí la diversidad de lenguas que el Espíritu Santo provocó, crea-

Mis pequeños, Yo, vuestro Dios Amor, el Espíritu Santo, quién habita en cada uno de vosotros, quisiera encontrar corazones libres, corazones dispuestos a amar, corazones que no se hayan vendido al mal, corazones que no se encuentren absortos por los bienes de la Tierra.

"El Espíritu del Señor esté sobre todos vosotros", exclamó Jesús, desde el Cielo, en el Cenáculo de Pentecostés al enviarMe a la Santísima Virgen María y a los Apóstoles.

Mi Amor siempre busca corazones en donde pueda vivir y, sobre todo, crecer. La desgracia de la humanidad actual es la de la APATIA.

Ya no queréis dar más, no deseáis mover un dedo por el prójimo, no actuáis según Yo os instruyo en vuestro corazón, tenéis miedo y flojera de vivir según el Amor desea.

Cuando fui derramado por Jesús sobre los Apóstoles en el Cenáculo, Yo les iba a potencializar lo que ya tenían, lo que Jesús Mismo les había enseñado, pero que no lo querían dar por temor, por falta de Fé y de confianza. Pentecostés para ellos fue la fuerza que los impulsó a darse por los demás, fue la fuerza profunda que hacía aflorar las Enseñanzas de su Dios, era la sabiduría que los habitaba y que ahora les daba el deseo vehemente de darla a conocer a sus hermanos.

Pentecostés fue el inicio de Mi Obra Apostólica en Mi Iglesia, en la Iglesia incipiente que Yo guiaría y alimentaría por todos los siglos por venir.

Pentecostés es el ejemplo que debe tomar y seguir todo aquél que se considere hijo de Dios y seguidor de las Enseñanzas de Jesús.

Pentecostés es la fuerza que debe tomar el cristiano para enfrentarse a toda adversidad, sabiendo con certeza de que es su mismo Dios el que lo habita y que lo hace llevar ejemplo y palabra divina a sus hermanos.

Como os decía, la desgracia de la gran mayoría de los que os decís cristianos, es la pasividad y el temor a darse y a mostrarse como lo que son.

Mi Iglesia está dormida, Mi Iglesia parece morir, Mi Iglesia se derrumba ante la podredumbre que el enemigo suscita en los corazones.

Aún Mis mismos consagrados han entrado a ésta pasividad, no Me dejan actuar en ellos y hasta ponen en duda ó niegan el que Yo Me pueda expresar a través de Mis más pequeños escogidos en estos momentos.

¡Entended que Yo estoy vivo! ¡Soy vuestro Dios Espíritu Santo que mantiene viva a la Iglesia y a Sus Enseñanzas, las que os dió vuestro Dios encarnado, Jesucristo! Él mismo os lo dijo: La Iglesia, Mis Enseñanzas, prevalecerán hasta el fin de los siglos. Y ésa tarea recayó perfectamente en Mí, el Dios Amor, el Dios Instructor.

Yo hablo, he hablado y hablaré a través de pequeñas creaturas que se vuelven portadores de la voluntad de vuestro Dios. Yo, a través de ellos, mantengo la estabilidad de la Iglesia y la actualidad de la Palabra dada por

acomodar Mis palabras y Mis Enseñanzas a vuestro mal proceder y os queréis escudar con Mi Misericordia creyendo que, a pesar de que vivís en la maldad y gozándola, todavía como regalo extra, Mi Misericordia os dará el" Premio Eterno. ¡No, Mis pequeños, estáis en un error!, el triunfo, la corona del triunfo se le da al competidor ó al atleta que luchó, sufrió el dolor de la contienda y, a pesar de e11o, se mantuvo firme hasta el final y venció. El comodino, el que viene en último lugar, no puede ganar la corona del éxito si no se adiestró correctamente ni sufrió de las adversidades del entrenamiento.

Yo Soy un Dios Bueno y Justo y, así como Me derramo en Gracias y Bendiciones sobre Mis verdaderos hijos, los que Me han buscado, los que respetan Mis Leyes y Preceptos, como os los di, los que se han mantenido tomados de Mi Mano, a pesar de las adversidades de la vida y de las caídas causadas por vuestros pecados, también Soy Juez severo para con todos aquellos que quisieron manipular Mi Ley para servir a sus egoístas intenciones, a su carnalidad perversa, a su traición a Mi Amor. Ellos obtendrán lo que sembraron y avivaron con su mal proceder, el fuego eterno.

Siempre Mi Misericordia os está buscando, está buscando vuestro arrepentimiento, para que Mi Gracia os llene y no os permita caer de nuevo. Los que se condenan, son aquellos que se quisieron aprovechar de las delicias de Mi Misericordia arguyendo que, porque Soy un Dios muy bueno, no puedo dejar morir a Mis hijos, pero éstos no hacen nada, ni por mejorarse en lo personal, ni ayudan a sus hermanos en la salvación de sus almas, y todavía

Si hablo de actualizar Mis Palabras, es sólo para ponerlas a la altura de vuestra actual mentalidad, pero no para cambiarlas. Mi Palabra y Mi Ley son ETERNAS y nadie las puede ni las debe cambiar.

El pecado, en esencia, sigue siendo el mismo que se cometió, el que se comete ahora y el que se cometerá en lo futuro, porque el demonio quedó limitado en su poder al pecar contra Mí. En cambio, Mi Gracia, Mis Bendiciones, Mi Amor, son Omnipotentes, son infinitos y siempre van en aumento.

Sí, la esencia del pecado es la misma y son los mismos pecados que se cometieron en Sodoma y Gomorra, los cuales les valieron su destrucción; la diferencia, actualmente, con todos vosotros, consiste en que, a pesar de que vosotros sí habéis tenido la oportunidad de tener acceso a La Revelación que os dió Mi Hijo, la habéis apartado de vuestro corazón y seguís pecando.

Sí, Mi Misericordia es grande, es inmensa, es infinita, pero será usada en aquellas almas que, viéndose rodeadas de tanto mal y de tanto pecado, como actualmente hay, aunque cayeron en el error y en el pecado, trataron siempre de luchar, de levantarse, de ver la Luz que las tinieblas intentaban cubrir.

Mi Misericordia es un regalo, un salvavidas para aquellos que tratan de sobrevivir y de hacer sobrevivir las Enseñanzas de Mi Hijo en éste, ahora, vuestro Mundo, lleno de errores y de maldad.

Muchos de vosotros “os queréis pasar listos” queriendo

Jesús. Pentecostés es para todos aquellos que desean unirse perfectamente a la voluntad de su Dios. Es para todos aquellos que desean seguir haciendo crecer la Iglesia en la cuál nacieron y la quieren seguir viendo viva y activa.

Es para todos aquellos que desean compartir un sólo amor y un solo corazón con todos sus hermanos.

Pentecostés es el Amor que une, no importa lengua, sexo, condición social ó raza.

Pentecostés es la Vida de la Iglesia que debe caminar por la calle, que debe vivir en la familia, que debe ser ejemplo en donde se esté. Yo Soy vuestro Dios Amor y deseo que vuestro corazón se abra para que Me pueda derramar en cada uno de vosotros y así os pueda conceder todos Mis dones.

Yo os bendigo en el Amor de Mi Padre, en el Amor vivido por el Hijo y por Mi Amor infundido en los corazones.

Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 6 de Junio del 2001

Un buen ejemplo mueve más que mil palabras.
Queridos hijitos, Mis pequeños, vosotros decís que un buen ejemplo mueve más que mil palabras. Sí, Mis pequeños, ésto es una realidad, vuestros hijos van aprendiendo de vosotros desde muy temprana edad con solo veros.
Ellos van repitiendo lo que ven, y son tan sensibles, que perciben algo malo o algo bueno tan solo por el tono de

vuestra voz o con un cariño o con un jalón.

Así, sabiendo que el ejemplo mueve más que la palabra, Me encarné y os vine a dar, personalmente, lo que Mi Padre os había dado en la antigüedad, de palabra.

El hombre siempre ha sido testarudo y a pesar de que la Palabra que se os dió estaba llena de Vida, no la aceptaba la gran mayoría. Eran pocos, muy pocos los que la llevaban en su corazón.

Si el Antiguo Testamento fue vida a través de la Palabra, cuando llego Yo al Mundo, la Palabra se vuelve vida en Mi Ejemplo.

Los escribas y fariseos de ése tiempo eran el ejemplo claro de pregonar la Palabra pero actuando según el mundo, no eran congruentes con lo que enseñaban y así se los hice ver, presionaban al pueblo con la Palabra, a la cual manipulaban a su antojo para tener al pueblo a su servicio y de ésa forma Mi Palabra se volvía instrumento de temor hacia los Míos.

Al llegar a la edad de Mi Predicación Yo les enseñé que la Palabra no era de temor, sino de Amor.

En el Antiguo Testamento se mostraba al Dios Justiciero, Yo les mostré al Dios Amor. El Antiguo Testamento, manipulado por los fariseos, bloqueaba la libertad del hombre con sus innumerables leyes adicionales a los 10 Mandamientos dados por Mi Padre, Yo, en cambio, les mostré la libertad en el Amor.

Ahora podéis, entender más claramente lo que a vuestros antepasados, los primeros hombres convertidos, se les enseñó. No es lo mismo partir de cero, a ya tener toda una revelación y que en vuestro entorno, en mayor ó menor grado, se sigue.

Vuestros antepasados, a los que Mi Hijo enseñó, la revelación que tenían y que era básicamente la oral porque solamente los sacerdotes podían leer lo revelado, era la de los profetas antiguos y los Mandamientos que dí a Moisés. Ellos se guiaban por lo que los sacerdotes, algunos buenos y otros malos, les enseñaban. Muchos de ellos manipulaban la Ley a su antojo y esto se los vino a echar en cara Mi Hijo Jesucristo. Se aprovechaban porque era un pueblo inculto, no sabían leer y no tenían acceso a la revelación antigua, cosa que actualmente vosotros sí tenéis.

En éstos días, prácticamente en todo hogar se tiene un ejemplar de la Sagrada Biblia, en muchos hogares sólo como adorno, pero en otros, como lo que debe ser, el centro de su hogar, en dónde reconocen que Mi Presencia y Mi Sabiduría están.

La forma como Mi Hijo Jesucristo enseñó a ése pueblo, las palabras que usó, el ejemplo que les dió, es muy diferente a lo que actualmente se necesita. Ahora, prácticamente, todos sabéis leer, casi todos habéis tenido la oportunidad de conocer sobre Mí a través de lo que Mi Hijo os dió, casi todos habéis escuchado de alguien sobre las Enseñanzas de Mi Hijo, vuestra cultura es más amplia y conocéis más sobre la vida de unos y otros en todo el Mundo, cosa que antiguamente no se sabía.

unidos a Mí.

¿Por qué solo Me habláis de vuestros problemas ó qué acaso no tenéis gozos en vuestra vida? ¡CompartídMe todo, por favor! Permítanme ser parte de vuestra vida para que caminemos juntos durante toda vuestra vida terrena, ya que, en la Vida Eterna, todas las almas que lograron el triunfo nunca se verán apartadas de Mi Presencia.

Si vosotros Me compartís de lo poquito que hacéis y de lo que sois aquí en la Tierra, Yo os compartiré de Mi Inmensidad y de Mi Omnipotencia allá en el Cielo.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje dado por Dios Padre a J. V.
el 22 de Agosto del 2001

Habla Dios Padre,
Sobre: La Renovación de Mi Iglesia y Mi Palabra es a través de Mis Profetas.
Hijitos Míos, cuando os hablo de la Renovación de Mi Iglesia o de la Actualización de Mi Palabra, no estoy con ésto indicándoos que lo que os dí en el pasado ya no tiene valor actual o que Me equivoqué o que se tienen que adaptar Mis Palabras a vuestra forma actual de vivir. No, Mis pequeños, a lo que Me refiero es, que a través de Mis profetas, os hago recapacitar, nuevamente, lo que se os enseñó en la antigüedad y que sigue vigente hasta vuestros días y seguirá por siempre.

Yo vine a dar ejemplo basado en el Amor y así pude mover a las multitudes, pero, como el Amor es difícil de aceptar en el mundo, se Me traicionó y se Me asesinó, pero no se pudo asesinar y hacer olvidar el ejemplo que os dí. Por eso Mi Obra perdura y perdurará por todos los siglos, Mis pequeños.

Mis pequeños, el ejemplo dá vida a las almas y eso es lo que pido, no prediquéis tan sólo de palabra, si buscáis un verdadero cambio en vuestro Mundo, predicad de obra, así Yo estaré en vosotros y vosotros estaréis en Mí. De esta forma Mi Predicación proseguirá a través de cada uno de vosotros hasta el Fin del Mundo.

Yo os bendigo en el Santo Nombre de Mi Padre, vuestro Dios, en Mi Santo Nombre y en el del Espíritu de Amor.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 18 de Junio del 2001

La reciprocidad de amor debido a Dios.
Mis hijitos, Mis pequeños, vosotros, cuando habláis del amor, decís que tiene que ser recíproco, que si dais, lo menos que debe hacer la persona a la que amáis, es la de responder cuando menos en una mínima parte.

Si vosotros, Mis pequeños imperfectos, así pensáis, imaginad lo que Mi sensible Corazón quiere de cada uno de vosotros.

Cuantos sois los que pasáis por el Mundo sin daros cuenta que durante toda vuestra vida habéis tenido un Padre, un Dios, que os ha amado al máximo sin importarle

vuestro agradecimiento, pero sí esperando vuestra conversión para lograr vuestra salvación.

Sí, en verdad hay hijos Míos que desde temprana edad se dan cuenta, gracias al amor que sus padres Me tienen, que cuentan con un Padre Celestial que los ama infinitamente y que busca el darles todo lo mejor para su alma.

Estas pequeñas almitas son las que harán mucho bien en lo futuro, ya que no solo vivirán amándoMe y agradeciéndoMe por ellos mismos sino también por todos sus hermanos. El Amor con el que los cuido es ampliamente reconocido por ellos y también difundido a todos los que los rodean.

Es por ellos y gracias a ellos que Mi Amor se alegra y con más ganas Me sigo derramando en todas las almas.

Yo Soy el único que dá sin esperar respuesta, porque el amor, cuando es verdadero, se dá para bien de los demás, sea ó no recibido con agrado, sea ó no agradecido. Yo doy porque os amo, porque espero que con él crezcáis, porque así os preparo para que volváis a vuestro hogar eterno, en donde todo lo que se habla y se vive está envuelto de puro Amor.

Sí, doy en plenitud sin esperar respuesta, pero cuando la recibo de vosotros, Mi Corazón se alegra sobremanera y Me derramo más sobre aquellas almas agradecidas, porque sé que están apreciando Mis regalos, Mis cuidados y todo lo que Yo hago por ellas y por su familia. Estas almas agradecidas Me poseen y son la delicia de Mi Cora-

parte para vosotros. Yo Soy dueño de todo, pero no tomo lo que no se Me dá con libertad, alegría y AMOR.

Si a un amigo solo le habláis de vuestros logros solamente, de vuestros éxitos ó de vuestras buenas situaciones, le estáis limitando vuestra amistad e información para conoceros mejor, así él no podrá apoyaros en vuestros momentos difíciles, porque no los conoce, porque no le habéis tenido confianza de compartírselos. Sois amigos parcialmente. Si solo acudís a ellos para compartirles lo bueno y nunca para pedir un consejo, compartir una preocupación ó tratar de hallar la solución a un problema en forma conjunta, os dirá que no sois buenos amigos, porque no les tenéis confianza para compartir esas cositas que os agobian.

A Mí Me hacéis lo mismo, pero al revés. Me tenéis sólo como el Dios proveedor, el que os debe dar todo, el que recibe sólo pláticas de vuestros problemas y que deseáis se os resuelvan como a vosotros os guste, pero casi nunca Me agradecéis ni Me compartís de vuestras cosas bonitas.

Sabed que Yo Soy un Dios muy sensible y ésas "cositas" vuestras, Me gusta mucho escucharlas. Son vuestros crayoncitos, son vuestras bolitas mal hechas, pero las estáis compartiendo con mucho amor Conmigo.

Recordad que os he dicho, mientras más deis, más recibiréis y ésto es aplicable en todos sentidos. A pesar de que os conozco a cada uno de vosotros mejor de lo que vosotros mismos os conocéis, Me gusta que Me compartáis todo y que de ésta forma os mantengáis siempre

protección, intercesión, etc., porque Yo muevo a las almas de todos ellos para que os ayuden. Entonces, ¿no acaso merezco que os volquéis a Mí presurosos a mostrarMe todos vuestros logros si de Mí habéis obtenido todo?

Me gusta, sobremanera, que las almas aprecien los dones que les concedí, que los pongan a trabajar como es debido y que ¡Me los agradezcan!

Ya también os he hablado muchas veces sobre el valor del agradecimiento el cuál es muy grande, ya que para poder agradecer algo, primero es preciso darse cuenta que se recibió un bien. Por eso, primero debéis daros cuenta y apreciar los dones, que son los grandes tesoros que concedo al alma y al reconocerlos, agradecédmelos. Son regalos de Mi Corazón a vuestra alma.

Así pues, con los dones recibidos, debéis hacer la parte que os toca en la redención y salvación del género humano. Tened en cuenta que éstos dones y cualidades los estáis usando todo el día, algunos para que podáis trabajar y ganar el sustento terreno, pero otros son para trabajar y ganar el sustento divino, tanto para vosotros como para vuestros hermanos.

Todo vuestro día está lleno de detalles, algunos buenos, otros malos, unos de gozo, otros de tristeza, unos de logro, otros de fracaso, etc. y si realmente aceptáis que lo que tenéis Me lo debéis a Mí, entonces ¿por qué no Me compartís todo lo vuestro?

Yo no deseo que dividáis el día, una parte para Mí y una

zón.

También aprecio mucho a todas aquellas almas que, viviendo en el error, al recibir Mi llamado, lo han aceptado, han cambiado de vida y se vuelven a Mí completamente. Entre éstos hay muchos grandes pecadores que hicieron mucho mal a Mi Iglesia ó a sus hermanos, que atacaron de diferentes maneras a Mi Amor, viviendo según el mundo les enseñaba. Son almas fuertes, pero equivocadas, tuvieron mala guía en su infancia y se dedicaron en cuerpo y alma a hacer el mal, porque eso fue lo que aprendieron, pero al momento en que Yo los toco y conocen la Verdad y Mi Amor, cambian radicalmente y se levantan a la nueva Vida. A estas almas las amo mucho porque reaccionan favorablemente a la Gracia.

Estas almas, en su mayoría, se vuelven grandes ejemplos y soldados del Amor, defendiéndoMe fuertemente porque, conociendo la bajeza, llegaron a la virtud y la defienden aún a costa de su propia vida.

Y por las almas que lloro son aquellas por las que Me doy y Me doy, las busco y no se dejan encontrar, les pongo toda clase de ocasiones para lograr su conversión y no desean escucharlas ni seguirlas. Se entercan en su error y así mueren, ganando su perdición eterna.

Por éstas almas os pido que oren "exageradamente" porque aún a pesar de su situación de pecado, las amo. No permitan, Mis pequeños escogidos del Mundo, que se pierdan. Yo las amo mucho, tanto como a vosotros, porque también son parte de Mí.

Oren, oren, oren por ellas y por su salvación eterna.

No os imaginéis, Mis pequeños, que por ser quién Soy, vuestro Dios Amor y Misericordia, podréis todos ganar Mi Reino, cuando terminéis vuestra tarea sobre la Tierra. Os he dado Mis Leyes y Preceptos en Mis Mandamientos y todos aquellos que los han respetado y han vivido el ejemplo de Mi Amor, serán los grandes escogidos. Recordad lo que Mi Hijo os dijo: "No todo aquel que Me diga Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos".

Yo os amo y os bendigo en Mi Amor, en el de Mi Hijo, que se dió por cada uno de vosotros con el Amor del Espíritu Santo.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 22 de Junio del 2001, **Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús**

La donación que debéis de tener cada uno de vosotros para con los demás.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la donación que debéis de tener
cada uno de vosotros para con los demás.

No es lo mismo dar que darse, aunque lo que se dé ya lleva implícito un esfuerzo realizado para haber conseguido ése bien y también lleva el mérito de estar donando lo que es vuestro, desprendiéndose de un bien para ayudar a un hermano necesitado. Claro que tiene mérito el dar, éso es muy bueno pero es más bueno cuando personalmente lo dais y con ello aumentáis de mérito el

cada uno de vosotros, que Me compartáis, como lo hacía Mi Hijo Jesucristo, de TODO vuestro tiempo.

¿Acaso no os habéis dado cuenta que recibisteis de Mí los dones y cualidades que os han ayudado a desenvolveros sobre la Tierra, tanto para poder trabajar y proveeros de lo material, como para poder trabajar en lo espiritual y ganarMe almas para la Eternidad? Entonces, ¿por qué no compartís Conmigo todos vuestros éxitos y el resultado de vuestro trabajo?

Cuando tenéis hijos pequeños y que van por primera vez a la escuela, al hacer sus primeros dibujitos u obras manuales, al terminar las labores escolares y los vais a recoger, corren felices a enseñaros, con gran orgullo, lo que realizaron. Vosotros quizá veáis tan solo puros garabatos, rayas ó bolitas mal hechas, pero vuestro corazón se regocija sobremanera, pues estáis viendo los primeros logros de vuestros pequeñuelos y éso os causa una gran alegría. Van creciendo y vais viendo como se van desenvolviendo vuestros hijos con múltiples cualidades y os siguen presentando sus logros para obtener de vosotros palabritas de aliento y apoyo, lo cual les va a ayudar a sentirse seguros de que sirven para algo en la vida y para desear seguir preparándose para el futuro.

Yo, vuestro Padre Dios, deseo lo mismo y más, ya que de Mí habéis obtenido todo. Recibís, como ya os dije, cualidades, virtudes, bendiciones, etc. como almas que bajáis, preparadas a cumplir una misión y, además, recibís de vuestros hermanos, de todos aquellos que entrarán en contacto con vosotros durante toda vuestra misión terrena, ayuda personal, apoyo, palabras de aliento,

pago el bien que se hace por Mí en Mis pequeños en forma infinita, también castigo en forma parecida a los que han tratado de quitar almas para el gozo eterno.

Mis pequeños, haced vida de bien, vida de oración, vida de ejemplo para vuestros, hermanos y ofrecedMe todo momento realizado, para que vuestro paso por la Tierra sea totalmente provechoso y útil. Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre Dios, en Mi Santo Nombre de Jesús y en el Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J. V.
el 21 de Agosto del 2001

Habla Dios Padre,
Sobre: Debéis hacer una sola vida Conmigo.
Hijitos Míos, quiero hacer hincapié sobre algo que se os olvida muy a menudo, el que debéis hacer una sola vida Conmigo.

Es muy común, en la mayoría de vosotros, los que aún mantenéis un trato íntimo Conmigo, los que aún mantenéis devoción y amor a lo que de Mí viene, de que dividáis tiempos. Os decís: Debo dejar mis cosas, mis quehaceres, mi trabajo, porque ahora es tiempo para orar o ahora es tiempo para ir a Misa o ahora es el tiempo que le debo de dar a Mi Dios.

¿Por qué tan sólo Me dais retazos del tiempo total, de un día completo, que os doy? ¿Acaso Yo os doy retazos de Mis Gracias ó de Mis Bendiciones?

No, Mis pequeños, Yo Me doy en totalidad y Yo deseo de

valor de la obra, porque dais con el calor de vuestro corazón la cosa que deseáis compartir.

Yo pude haber enviado a Mis Ángeles a daros ejemplo y amor. Los pude haber mandado a repartir Mis Bienes Espirituales a toda la Tierra, mientras Yo los vería desde el Cielo descansadamente, pero no lo quise así.

Yo, vuestro Dios Encarnado, vine personalmente a traeros los Bienes de
Mi Padre.

Es muy fácil ordenarle a alguien a hacer algo, porque, "cuando se es grande o se es importante", la falta de humildad impide el hacer las obras de caridad ó aún las obras obligadas, que como padres ó madres debéis hacer. Delegáis vuestra responsabilidad a terceros, quienes no deben hacer lo que cada alma debe llevar a cabo para cumplir con su misión.

Yo Me dí en totalidad, de día y de noche, por cada uno de vosotros. Enseñé a los que Me seguían, pero no con la finalidad de que Me hicieran el trabajo menos pesado, al contrario, los trabajos que requerían más esfuerzo los hacía Yo, sin vacilar y sin quejarMe de ello.

Cuando de obra no trabajaba, lo hacía a través de la oración. Los tiempos libres que tenía durante el día y muchas noches, Me los pasaba orando, intercediendo, levantando almas a la Gracia. Todo el tiempo que pasé sobre la Tierra fue tiempo de salvación, fue tiempo de donación, fue tiempo para que cada uno de vosotros pudiera adquirir fuerza para poder llevar a cabo vuestra mi-

sión y para que pudiérais vencer, con Mi Gracia, los ataques tan fuertes que reciben las almas sobre la Tierra.

Esa fuerza es obtenida a través de Mi Ejemplo de vida, a través de Mis Méritos, a través de Mi Muerte y Resurrección.

En el Mensaje anterior os mencioné que el ejemplo mueve fuertemente a las demás almas que os rodean. Yo, por ello, os dí el ejemplo con Mi Persona. Os enseñé a amar a las almas malas, al asesino, al pecador, al impuro.

Os enseñé a predicar ante buenos y malos, ante almas receptivas y ante almas que sólo esperaban el momento de que Me equivocara ó les diera una forma de pensar diferente a la doctrina distorsionada que ellos predicaban, para poderMe atacar más. Os enseñé a ir a buscar a las ovejas perdidas que no pertenecían al pueblo escogido y a reafirmar la Palabra en el corazón de los escogidos.

Os enseñé a morir a sí mismos al trabajar duramente por los demás, sacrificando momentos para descansar ó para alimentarse.

Mi única meta era la de hacer la Voluntad de Mi Padre.
La donación de uno mismo exige, como os dije, el olvidarse, por el amor y el sacrificio, de su propia persona.

Una buena madre y un buen padre empiezan su misión desde el matrimonio.

con los cuáles todavía podréis reparar, interceder, ofrecer y orar junto Conmigo en la Cruz, por todas las almas.

Dad buen ejemplo durante vuestra vida y en el momento de vuestra muerte. Predicad constantemente con el ejemplo y con Mi Palabra, dejando que ella viva en vuestro corazón. Que nada se pierda, haced que todo adquiera su valor real al unir vuestros actos, toda vuestra vida y aún vuestra muerte, a todo Mi Ser. Todo tiene valor en vuestra vida si Yo estoy a vuestro lado, en vuestra mente y en vuestro corazón. Inútiles solo son aquellos que Me traicionan, al no dar buen ejemplo de vida; aquellos que se han vuelto instrumentos del mal, al ir sembrando pecado y corrupción en el corazón de sus hermanos; aquellos que predican cosas contrarias a Mis Enseñanzas y que os pueden llevar a la muerte eterna.

Inútiles son aquellos que matan, no tanto al cuerpo si no al espíritu, a su propia alma y a la de los demás.
Estos son la cizaña, la hierba mala que pronto será apartada y quemada en el fuego eterno.

Entended bien, especialmente, todos aquellos que os habéis puesto en contra de vuestro Dios, todo el poder, la justicia y el perdón Me pertenecen y nada, ni nadie debe, usurpar Mi Lugar.
Un tiempo de Gracia os estoy concediendo para vuestro arrepentimiento y he pedido, a las almas buenas que oren por vosotros, por vuestra salvación, pero si aún así insistís en ofender a vuestro Dios, Mi Justicia será implacable y vuestra condenación eterna se dará.

Entended, Yo Soy un Dios Misericordioso, pero, así como

llez está la grandeza, porque en la sencillez de los actos cotidianos es más fácil olvidarse de Mí y cuando en ésa sencillez de vuestra vida Me hacéis presente, vuestros actos son más valiosos, porque estáis haciendo el esfuerzo por tenerMe a todas horas a vuestro lado. Entonces, cuando así actuáis, entramos en comunicación constante, lo cual se vuelve oración constante y no serán entonces actos esporádicos los que Me ofreceréis, sino será TODA vuestra jornada la que se Me ofrecerá. De esta forma, cosas grandes y pequeñas, alegrías y tristezas, cosas diarias ”sin importancia aparente", de repente se vuelven medio de salvación y vida para muchísimas almas, en pocas palabras entráis en la realidad cristiana, todos vuestros actos se vuelven oración, como lo fueron los Míos.

Si estáis unidos a Mí, ninguno de vuestros actos, buenos o malos, quedan fuera de Mi Vista y todos adquieren su valor real. Lo bueno de permanecer en Mí dará por resultado el que vuestros actos cada vez se vuelvan mejores, porque no podéis dar basura a Aquél que os dá Sus Riquezas.

La inutilidad no debe vivir en Mis hermanos, como no la viví Yo durante Mi estancia en la Tierra. Todo en Mí fue ejemplo, hasta Mi Muerte fue ejemplo, la cual ha dado Vida a muchos. Mi Resurrección sólo vino a confirmar todo lo que prediqué y sin Ella nada en Mí hubiera adquirido su Salvador. Si estáis sanos, ofreced, junto Conmigo, vuestros dolores y depresiones. Si sois ancianos, dadMe vuestras tristezas, vuestros recuerdos, vuestra soledad, para que Yo las convierta en Vida y Salvación para muchas almas. Si estáis agonizando, dadMe vuestros últimos minutos y segundos de vuestra vida sobre la Tierra,

Si hay verdadero amor se dan por su cónyuge y al venir los hijos, sus minutos son casi todos para ellos. Ya no habrá día ó noche de descanso total, ya que se preocuparán por su bienestar, tanto corporal como espiritual.

Los buenos padres crían buenos hijos, porque los hijos ven el ejemplo y sienten todo el tiempo la compañía, el apoyo, porque se dan por ellos.

Ya os he dicho que nadie puede exigir lo que no dá. Vuestros padres os pueden exigir valores, si ellos mismos os los dieron personalmente. Por ello mismo Yo os puedo exigir amor, donación, virtud, perdón y aún muerte por vuestros hermanos, porque Yo mismo lo viví para todos vosotros. Pero así como exijo, también premio, porque si por Mi Vida y Mi Muerte abrí las Puertas del Cielo, aquél que Me siga, basado en Mi ejemplo de Vida, también tiene derecho a su premio eterno.

Para que Mi Padre se acuerde de vosotros, deberéis olvidaros de vosotros mismos, en el servicio del Amor hacia los demás.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 26 de Junio del 2001

Le estáis dando la espalda a vuestro Dios de quien habéis obtenido la vida y Sus cuidados.

¡Oh, humanidad desagradecida! ¡Oh, humanidad ciega! ¡Oh, humanidad que os alimentáis de carroña! Le estáis

dando la espalda a vuestro Dios de quien habéis obtenido la vida y Sus cuidados.

Se os ha engañado haciéndoos creer que lo que vale es lo que poseéis de los bienes del Mundo y no os percatáis, por vuestra ceguera, que ellos os están llevando a la condenación eterna.

Se os ha hecho creer que si poseéis más, tenéis mayores derechos en vuestro Mundo y podéis pisotear a vuestros hermanos que no tienen tanto.

Se os ha hecho creer que vuestro tiempo "vale oro", pero no os dais cuenta que vuestro verdadero tesoro, vuestra alma, no se llena con las cosas del Mundo. Habéis llenado vuestros bolsillos con los "valores" del mundo, pero habéis vaciado vuestro corazón de lo que debiera ser vuestro tesoro más grande, vuestro Dios. En estos tiempos Yo, vuestro Dios, salgo sobrando en vuestra vida.

Hijitos Míos, toda causa produce un efecto, todos lo sabéis y ahora estáis viendo los efectos causados por vuestra vaciedad espiritual. Vivís en el Mundo, que no es parte del Cielo y de hecho, ¡va en contra de los valores del Cielo! Habéis olvidado de donde venís, cuál es vuestra situación real del vivir en la Tierra y a quién estáis sirviendo.

Os habéis divorciado de lo que es la verdadera esencia del vivir. Ahora vivís para darle gusto a los sentidos, aceptando todo lo que el mundo os ofrece, sin importaros hasta donde os lleve la mentira, con sus consecuencias.

debéis hacer. Si sois Mis seguidores, si creéis en vuestro Dios, en Sus Palabras y en Sus Obras, las cuáles se hicieron patentes en Mí, vuestro Salvador, entonces vuestra vida debe ser de predicación también. Si vivís en Mí, Yo Me debo hacer presente en vosotros y cuando vuestros hermanos Me vean en vosotros, a veces, aún sin decir absolutamente nada y con sólo el ejemplo que deis, estaréis predicando. Son las obras las que mueven más al hombre, porque, se pueden decir cosas muy bonitas, pero si no están respaldadas por las obras, de nada sirven. Por lo tanto, aquél ó aquellos que vivan Mis Palabras de corazón, Yo mismo Me haré presente en sus actos.

Sois útiles en innumerables formas. Toda vuestra vida, al igual que la Mía, está colmada de oportunidades para salvar almas, para interceder por ellas, para sufrir y reparar por sus pecados ó para ayudarlas en su santificación. Todos vuestros momentos pueden ser grandes momentos, pero debéis unirlos a Mí y a Mis Méritos. Cada mañana, el primer momento al despertar, el darLe gracias a vuestro, Dios por vuestra vida y el ofrecimiento de cada uno de vuestros actos, unidos a Mis actos, tiene, en sí, un gran valor.

El simple hecho de levantaros temprano para cumplir con vuestras obligaciones de familia ó de trabajo y ofrecerMe de corazón ésta tarea, logra la salvación de muchas almas. Son actos diarios de cada uno de vosotros que pasan desapercibidos, porque "son cosa de todos los días” y vosotros os imagináis que para que algo de vosotros Me sirva, tiene que ser un acto extraordinario, grande, fuera de lo normal. ¡No, Mis pequeños!, en la senci-

Hijitos Míos, pequeños Míos, hoy os quiero hacer conocer vuestra valía.
Muchos de vosotros a ratos os sentís "inútiles" y ésto no debe ser. Vosotros no fuisteis creados para ser inservibles, para ser desperdicio de la Creación, para no ser útiles a la Obra de Mi Padre. TODOS vosotros tenéis una misión determinada, personal, diferente a cada ser humano. Todos vosotros venís a poner a la Obra de Mi Padre vuestro "granito de arena" y así, de granito en granito, se va completando, con cada uno de vosotros, la Obra de Redención que Yo Mismo inicié.

Nadie es inútil, ni debe serlo, porque entonces inútil hubiera sido el crearos. YO mismo os vine a poner el ejemplo de como debe ser vuestra vida. Día y noche vivía para la Voluntad de Mi Padre. Sí, así era, porque Yo vine a servirLe en TOTALIDAD, no vine a pasar ó a pasearMe por el Mundo ó a distraerMe con sus posesiones, cosa que Yo mismo os recalqué: "Mi Reino no es de este Mundo" y el vuestro tampoco.

Venís y os distraéis mucho, cambiando por "cuentitas" el tesoro que traéis del Cielo para repartir, ya que en vuestro Hogar, el Mío, el de Mi Padre, está lleno de riquezas infinitas. Os distraéis muy fácilmente y es cuando perdéis la razón del estar en la Tierra.

Todos vosotros DEBEIS ser útiles a la Obra de Mi Padre, Obra de Salvación de todo el género humano. No importa lo que hagáis, en dónde, estéis, toda vuestra vida debe estar al servicio de vuestro Dios.

Yo prediqué de Palabra y de Obra, vosotros también lo

La degradación del género humano ya se ve a todas luces. Por doquier se nota la mano corrupta del mal, no ha dejado nada ni a nadie a salvo de su fétido aliento. Todo ha sido corrompido, pero lo peor de todo es que la ceguera del hombre no le permite darse cuenta de ello, ya no alcanzáis a ver en dónde está el bien y en dónde empieza el mal.

Con la cultura que se os ha dado, de darle gusto pleno a los sentidos, creéis que si gozáis y que si os alegráis con lo que estáis haciendo, todo está bien y por causa de ésto ya no respetáis las Leyes y Decretos que Yo os dí, porque ellos reprenden vuestro actuar desenfrenado y pecaminoso.

Vuestra vida íntima se ha vuelto prácticamente nula, ya no Me buscáis en vuestro interior, por eso os desesperáis cuando se os cierran las puertas con los problemas que os causáis, vosotros mismos, al vivir en el mal. Los suicidios han aumentado por ésta razón. Al vivir para los sentidos ya no tenéis el fuerte soporte espiritual que os doy Yo, vuestro Dios, quién viviendo en vuestro interior, Soy el gran desconocido y al quién poco o nada acudís.

Como os dije, toda acción produce una reacción y por el Amor, el Verdadero Amor que existe y que os tengo, la reacción causada por vuestros actos no os va a gustar, pero es necesaria para que entendáis el error en el que vivís y os podáis salvar.

El mal, usando las cosas del mundo, os quiere llevar a la perdición eterna. Yo, vuestro Dios, al darMe cuenta de lo que la mayoría no quiere ver porque no se alimentan de

lo que debieran -oración, vida interior y sacramentos- tengo que actuar. Se os irá quitando todo lo material para que os deis cuenta que sin vuestro Dios no sois nada. Confiáis en el mundo y el mundo se volcará en vuestra contra. Yo no provocaré todo ésto, el mal lo hará, pero de todo ésto Yo sacaré un gran bien para vuestra salvación.

Buscáis un líder que apoye vuestra negligencia y vuestra corrupta vida ¡Lo tendréis! y cuando ya no soportéis su maldad y el dolor que os causará entonces imploraréis Mi Ayuda Santa.

Os habéis llenado del mundo y el mundo os tratará de hundir en la desesperación, en el pecado y en la muerte eterna.

La juventud corre por caminos erróneos, llenos de mugre y de destrucción física y espiritual. No se quiere dar cuenta de ello, porque, el goce desenfrenado los tiene aprisionados, pero el resultado no se hará esperar.

Mis Leyes son perfectas. Todo fue creado para desarrollarse dentro de un plan perfecto y no lo habéis querido aceptar así. Os han hecho creer que sois dioses, que sois vuestros propios dueños, con la capacidad y libertad de hacer con "vuestra vida", lo que más os convenga y ésto no es así. Vuestra vida Me pertenece y solo la forma de utilizarla os pertenece, vuestros actos son los que os darán vida ó muerte eterna.

La purificación del género humano ha comenzado. La cuenta regresiva ya se inició. El tiempo es corto, para

tro Dios lo que necesitáis en todo momento. Él nunca os pide más allá de lo que os pidió antes de que bajarais a servirLe. Él os dotó de todo lo necesario para que pudiérais cumplir satisfactoriamente con vuestra misión y se os debe de hacer más fácil si os mantenéis en constante comunicación interior con Su Voluntad, pero éso es algo que pronto se os olvida y que desecháis de vosotros. No evitéis ni despreciéis la oración profunda, la oración interior, porque es la que os dá la comunicación segura y constante con vuestro Creador. Si os apartáis de la Gracia, de la pureza de vuestro corazón y de la oración, os sucede como a aquél que es dejado en medio de un bosque, en la total obscuridad, se pierde y sigue luces débiles que lo pueden llevar por caminos de peligro o de muerte.

¡Vuestra misión es grande, como vuestro premio lo será si la termináis triunfantes! Dejad que Yo os guíe como Madre vuestra que Soy, para poder llevaros a feliz término de vuestra misión y así Me dejéis con una gran alegría, la de haberos ayudado a obtener una gran Gloria por toda_ la Eternidad.

Os amo infinitamente, Mis pequeños y os bendigo en Nombre de Nuestro Padre Dios, en Nombre de Mi Hijo Redentor, en Nombre de Mi Esposo-Amor y en Mi Nombre de Virgen y Madre de Mi Dios y vuestra.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 16 de agosto, 2001.

Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: Vuestra Valía en la Obra de la Redención.

desproporcionada. Vuestro Dios os paga por vuestro trabajo sobre la Tierra en forma descomunal y ése pago irá, también, en proporción a lo que hagáis por El durante vuestro paso terreno; si mucho disteis, infinitamente más se os multiplicará en el Reino de los Cielos.

Vuestro Dios, Nuestro Padre, es un "mal comerciante", que os paga muchísimo más de lo que vuestro trabajo vale, porque "vuestro trabajo" está lleno de pecados, de errores, de caídas, de traiciones, pero también, de valor, de Fé y de AMOR y por ése Amor y por ser vuestro Padre, Él os dá ése premio descomunal. Esto es lo que a Él le interesa más de vuestro paso sobre la Tierra: Cuánto amasteis y cuánto de Su Amor dejasteis en el corazón de vuestros hermanos.

Es el Amor el que va a producir el cambio sobre la Tierra y el que va a daros el premio eterno. No bajáis a la Tierra a apoderaros de ella ni a buscar sólo sus bienes, a tratar de poseer más. Bajáis a servir a vuestro Dios con los Bienes que Él os concedió, responsabilizándoos de repartir lo que de El traéis del Cielo, como Su Amor, Sus Virtudes, Sus Bendiciones, Su Ejemplo y, sobre todo, el honor de haber sido escogidos para ser corredentores junto con Su Hijo y de ser ejemplo fiel de Sus Enseñanzas.

Pocos, muy pocos de vosotros os dais realmente cuenta de tal honor, el de ser siervos fieles de vuestro Dios, como Yo lo Soy. Sí, la tarea que Él os pide se os pace difícil a ratos, pero Él siempre está atento a vuestras necesidades, además de que Yo, vuestra Madre, constantemente estoy intercediendo por vosotros, para obtener de Nues-

que el mal y sus secuaces sean encadenados.

Sí, es verdad que Yo prometí a Noé el no volver a destruir al género humano, pero ahora es la furia del mal la que os quiere destruir y la propia maldad que habéis alimentado es la que se volcará sobre vosotros.

Mucho mal habéis hecho, Mis pequeños y ése mal, si no lo detenéis, con un cambio de vida hacia la vida que Yo os enseñé, no tendréis remedió.

El tiempo es corto, pero si pedís con sincera humildad y arrepentimiento de corazón, todo se podrá lograr con la ayuda de Mi Amor. Pero si no cambiáis, los acontecimientos se sobrevendrán uno a uno en vuestra contra y va a ser el dolor y el sufrimiento quienes os harán voltear hacia Mí para pedir Mi Protección.

De vosotros dependerá el futuro de vuestra vida, de vuestro hogar, de vuestro Mundo.

Yo Soy vuestro Dios quién desea todo vuestro bien, pero si vuestra ceguera y necedad persisten, el dolor no vendrá por Mi Voluntad sino por la vuestra.

Yo os bendigo y acerco a Mi Corazón a todo aquél que así lo deseé. Que el Amor que Yo derramo sobre todas las almas caiga en tierra fértil y dé buenos frutos.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 9 de Julio del 2001

El Amor de Dios y la Creación.
Hijitos Míos, el Amor no tiene par. Nada es comparable con él y nada tiene el valor que tiene él. Por el Amor todo fue creado. Por el Amor cree el Universo entero. Por el Amor fuisteis creados.

El Amor todo lo vivifica. El Amor todo lo purifica. El Amor todo lo une. Nada puede estar fuera del Amor, a menos que así lo desee la creatura creada por el mismo Amor.

Fuisteis creados por Amor con la finalidad de amar y ser amados. Fuisteis creados por Mí, vuestro Dios, para compartir toda la perfección de la Creación con vuestros hermanos. Fuisteis creados por Mí para ser consentidos por Mi Amor.

Como os dije, nada es equiparable con el valor del Amor. Desgraciadamente el "amor" que ahora conocéis es un amor carnal, mal interpretado, mal entendido, mal llevado. Ahora, si queréis "amar", tenéis que pagar por ello, porque ahora entendéis al amor como mercancía, no como lo sublime y divino que es. Solo cuando se está verdaderamente enamorado, aunque sea por un corto tiempo, la creatura se dá cuenta de que todo sale sobrando cuando se tiene a su lado a la persona amada. El sólo verse, el sólo tocarse, el sólo acompañarse a donde sea, éso llena infinitamente el alma de los enamorados. Si se come ó no se come, sale sobrando, el amor lo alimenta a uno.

todos vosotros resucitó y para todos vosotros Soy Vuestra Madre porque así Él Me lo pidió.

Yo Soy la Madre de todo el género humano y una madre siempre buscará y velará por todos sus hijos, sean buenos ó malos, favorables a la Fé de vuestro Dios ó contrarios a ella y así como Él os quiere a todos, Yo, como Madre, no puedo ser contraria al Amor y a los deseos de Mi Hijo. El Amor de Mi Dios está en Mí y éste Amor actúa perfectamente en Esta, Su Sierva Fiel.

Por favor, Mis pequeños, tratad de entender bien lo que vuestro Dios os concedió a cada uno de vosotros. Este paso, éste momento de la Eternidad que se os ha dado para servirLe en la salvación y Redención del género humano, se os pagará en forma tremenda. A vista de la Eternidad, el momento que tomará vuestra estancia sobre la Tierra es pequeñísimo, es casi imperceptible a ojos humanos, pero no para Nuestro Dios. Es vuestra donación libre y amorosa, es vuestro amor infinito por El, lo que a vuestro Dios le interesa.

El deseo de bajar libremente a servirLe en la salvación de vuestros hermanos y el deseo de traer Su Amor a la Tierra para poderla levantar del mal en el que se encuentra, vuestro Dios os lo paga por toda la Eternidad.

Sí, es un momento insignificante vuestra estancia sobre la Tierra y será pagado con un gozo extremo, con un gozo total para vuestra alma por toda la Eternidad. Si pensarais como comerciantes, como administradores de un bien, os daríais cuenta de que la proporción del pago que se os dará a la tarea que realizaréis, es infinitamente

con la tarea que vosotros, con amor y libertad, aceptasteis de vuestro Dios. Él siempre respeta la libertad de las almas, nunca impone algo, porque si así lo hiciera, estaría actuando en contra de Sus Enseñanzas, por ello debéis estar seguros que vuestra donación fue libre y espontánea y vuestro Padre os lo agradece compartiéndoos, también, el título de corredentores, al ayudar a Su Hijo Jesucristo en la salvación de vuestros propios hermanos.

Yo, como Virgen y Madre, también comparto el título de Corredentora por haber sido escogida por la Santísima Trinidad para traer al Mundo a Mi Dios Salvador y que de Mí se encarnara, que tomara de Mi Carne Virginal, libre de todo mal, libre de toda culpa, libre de toda corrupción que el pecado causó a la Obra de Creación de Nuestro Padre Dios. Y por el hecho de que Mi Carne y todo Mi Ser se mantuvieron Puros y Virginales, fui elevada al Cielo en Cuerpo y Alma al llegar el final momento de Mi Misión sobre la Tierra.

Sí, Mi Misión sobre la Tierra terminó, pero Mi Misión como Madre de todos vosotros, no. Esta sigue y sigo viendo por la salvación de cada uno de vosotros. Si a Mi Hijo lo acompañé, durante toda Su Vida hasta el momento de Su Muerte, también a cada uno de vosotros os acompaño durante toda vuestra vida, Me queráis ó no, Me aceptéis ó no, Me busquéis ó no.

Mi Hijo, sobre la Cruz, Me dió la tarea de ver por todos vosotros, TODOS VOSOTROS, sin distinción de raza, credo, creencia, etc. Para todos vosotros bajó, para todos vosotros predicó, por todos vosotros sufrió y murió, para

Si ésto lo lográis a nivel humano, a nivel divino es mucho más sublime. Aquellos que se "enamoran" de Mí, su Dios, llegan a comprender algo de lo que será el Cielo, porque vosotros, Mis creaturitas, no podríais aguantar con vuestro frágil cuerpo, la Omnipotencia de Mi Amor. Sólo cuando el alma, cuando deja su cuerpo, puede llegar a gozar en pleno la fuerza de Mi Amor.

Mucho os he hablado del Amor. Mucho se os ha dado por el Amor y también mucho se os pedirá con Amor, porque, si Yo, que Soy el Amor, Me he dado en Mi Hijo hasta la última gota de Mi Sangre, también tengo derecho a exigir que se Me dé lo que Me pertenece.

El amor que utilizasteis en la Tierra para ayudar a vuestros hermanos a regresar a su Casa Eterna, es el mismo que os servirá como boleto de entrada para que vosotros también gocéis del Cielo y es también el que os colocará en el lugar ganado por vuestros méritos para toda la eternidad.

Qué más quisiera que cada uno de vosotros regresara con éxito y con agrado de volver a reuniros con vuestro Padre, pero...

Hijitos Míos, los actos de toda una vida os van a servir para ser juzgados. Procurad que el tiempo que os quede de vida sobre la Tierra sea aprovechado para purificar vuestra alma, liberándola de todo aquello que no sea Amor, de todo aquello que no sirva para daros vida eterna Conmigo, de todo aquello que os impida gozar eternamente en Mi Corazón.

Yo Soy el Amor y el que está Conmigo nada le falta. No desperdiciéis más vuestro tiempo y, sobre todo, en cosas que os están vaciando del verdadero Amor, porque de ser así, menos tendréis para vuestra vida eterna.

Yo os bendigo en Mi Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 10 de Julio del 2001

Lo que es justo y lo que es injusto.
Hijitos Míos, vosotros habláis de injusticias en vuestro Mundo, injusticias que se cometen entre hermanos del mismo pueblo, injusticias que se cometen en la familia, injusticias que se cometen entre los gobiernos, injusticias que se cometen a nivel mundial y no quedando ahí satisfechos, también habláis de que Yo, vuestro Dios, cometo injusticias para con vosotros.

Quiero haceros recapacitar un poco sobre lo que es realmente una injusticia.

Injusto es quién teniendo algo material ó espiritual y que no lo obtuvisteis con vuestros propios méritos, no los compartís.

Injusto es, que habiendo recibido el don de la vida gratuitamente, no lo hagáis crecer en vosotros mismos ni ayudéis a los demás a lograrlo y más aún, hasta la destruís, sin ser los dueños de ella.

Injusto es, que se os dé tanto, en lo material y en lo es-

chas almas, por eso os pido continuamente vivir en oración íntima Conmigo para que Yo os pueda ir guiando, evitándoos el cometer errores que os involucren a vosotros y a muchas almas ó que os ayude con vuestro actuar a servir y a salvar, también a muchas almas.

Vuestra misión en la Tierra es de doble servicio, servicio para con vuestro Dios y servicio para con vuestros hermanos. Nunca penséis en tener a vuestros hermanos a vuestro servicio, sino vosotros ¡servidles a ellos!

Yo os bendigo a todos vosotros en Mi Sacratísimo y Misericordioso Corazón, con el Amor Redentor de Mi Hijo y con el Amor Vivificador de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de la Santísima Virgen María a J. V.
el 15 de Agosto del 2001

“Vuestro paso por la Tierra tiene una razón y misión muy grandes".
Hijitos Míos, Mis pequeños, hoy os quiero recordar lo que ya Mi Hijo Jesucristo y Yo misma os hemos dicho muchas veces, que no estáis aquí en la Tierra por casualidad ó por obligación, vuestra estancia sobre la Tierra, vuestro paso por ésta Tierra, tiene para cada uno de vosotros una misión y una razón muy grandes, la de ser corredentores y este acto tan grande y de tanta responsabilidad se desarrolló como un acto vuestro en TOTAL LIBERTAD y de TOTAL DONACION a la voluntad de vuestro Dios.

Vuestro paso sobre la Tierra debe ser éso, sólo tránsito, sólo un momento, sólo el tiempo necesario para cumplir

os lo regreso como bendiciones para vosotros. Yo no Me quedo con casi nada, Yo sólo Me quedo y gozo infinitamente, el amor con el que actuáis, con el que pedís o con el que intercedéis.

Todo lo que hagáis por cada uno de vuestros hermanos, a Mí Me lo hacéis, ya que todo lo que hagáis por ellos, bueno ó malo, llega a Mí y regresa a cada uno de vosotros. Si el bien deseasteis, regresa ése bien aumentado para vosotros y los vuestros, pero, si deseasteis el mal, ése mal os cubrirá, tened muy presente que ése mal que regresa a vosotros NO salió de Mí, sino de vuestro corazón Y Yo permito que lo padezcáis para que evitéis seguir en el error atacando a vuestros hermanos con vuestro mal proceder y con vuestros malos deseos.

Sois una familia, una gran familia a la cuál debéis amar como Yo la amo. Vosotros, cada uno de vosotros, debe ser reflejo de Mi Amor y si no lo vivís y no lo transmitís, no os podéis hacer llamar hijos de Dios. Por eso Yo permito que vuestros malos deseos se os regresen como si fueran nalgaditas que os dan vuestros padres para que os corrijáis.

Ved, por favor, continuamente por Mis necesidades como lo que Soy, vuestro Padre Amorosísimo, que sólo desea vuestro bien; al actuar así, de Mí sólo obtendréis grandes bendiciones y no sólo para vuestros hermanos sino para vosotros mismos y para vuestra familia.

Estad muy conscientes, Mis pequeños, de que al vivir en una familia, en la sociedad y en el Mundo, vuestro actuar puede afectar, en lo bueno y en lo malo, a pocas ó a mu-

piritual y no lo reconozcáis ni lo agradezcáis.

Injusto es, que si tenéis suficiente y hasta de sobra, no lo compartáis.

Injusto es, que si se os ha dado la oportunidad de vivir en el Mundo para que podáis arreglar, para vuestro Dios, cosas y problemas de él, no lo hagáis.

Injusto es, que si Yo os he llenado de Amor, vosotros no lo deis a todos sino sólo a los que os conviene.

Injusto es, que si se os ha dado todo para que podáis salvar vuestra alma y la de otros de la condenación eterna, no uséis de las bendiciones dadas, las despreciéis y por ello Me causéis un gran dolor.

Injusto es, que si tenéis ya mayor fuerza, inteligencia y capacidades para cuidar de los menores, de las almas pequeñas que necesitan guía y ayuda para crecer en todos sentidos, pero principalmente en el Amor, no sólo no lo hagáis, sino que las descuidáis ó las despreciáis.

Injusto es, que teniendo el don de la vida, no permitáis que otros seres la tengan, ayudándoos de "los adelantos de la ciencia", para impedir que Yo envíe más creaturitas a la Tierra.

Injusto es, que no agradezcáis todo lo que tenéis y todo lo que se os ha dado y hasta con grosera exigencia Me pedís que os dé más porque otros poseen más que vosotros.

Injusto es el hombre por no reconocerse pequeño sin darse cuenta que, a pesar de vuestra pequeñez habéis recibido todo, sin apreciarlo, sin agradecerlo, sin compartirlo, exigiendo, además, lo que no os conviene y al no dároslo, os enojáis Conmigo y hasta Me blasfemáis.

Mis hijitos, Mis pequeños, si hay alguien injusto es el hombre para conmigo, vuestro Dios.

En lugar de haber tomado como ejemplo la Vida de Mi Hijo, Su Amor, Su Donación, Sus Palabras y Enseñanzas, habéis tomado como ejemplo la traición del injusto por excelencia, el demonio, el ángel caído,

satanás. Seguís manteniendo su acto injusto, traicionero y desagradecido y no habéis avanzado en el Amor que Mi Hijo os enseñó.

No habéis crecido aún a pesar de tanto que os he dado.

Se os ha dado tanto y preferís manteneros en la mentira y en el error y por lo tanto, al estar ciegos a la Verdad, sólo alcanzáis a ver la negrura que alimentáis en vuestro corazón sin permitir que crezca el Amor que habita en vosotros.

Yo, el Justo, habito en vosotros, pero no os conviene el dejarMe vivir, porque tanto estáis enamorados y encadenados a las cosas del mundo que, para que Yo pueda vivir, lo primero que os pido es el de deshaceros de todo aquello que está impidiendo vuestro crecimiento.

Amáis lo malo, amáis la injusticia, actuáis injustamente

tro verdadero Padre, también quisiera que os mantuvierais en esa relación estrecha, íntima, que deseo de cada uno de vosotros.

Yo también veo por todas vuestras necesidades, desde antes de vuestro nacimiento y por toda la Eternidad y lo hago mejor que cualquier buen padre o madre de la Tierra, porque, a diferencia de ellos, Yo sí os conozco perfectamente.

Yo también necesito de cada uno de vosotros, porque también tengo necesidades, pero no como las que vuestros padres de la Tierra las requieren ó como las vuestras, que normalmente son económicas ó de consejo ó anímicas, etc., las necesidades que Yo tengo, ¡son vuestras propias necesidades!

Os explicaré. Yo, como Dios que Soy, Soy Perfecto, no necesito de nada ni de nadie para ser feliz, pero, porque sois Mis hijos y Yo os cuido, os guío, os protejo, os ayudo a cumplir vuestra misión, Mis deseos, Mis necesidades son las vuestras. Con ésto os quiero decir que Yo siempre estoy velando y pensando en vosotros y ésta es Mi necesidad, el ayudaros en la Tierra a cumplir con vuestra misión y protegeros de las garras del mal. Por éso, si pensáis en Mí, en ayudarMe a "resolver Mis necesidades", automáticamente este buen deseo se revierte hacia vosotros en Bendiciones, porque, como os he dicho antes, todo lo que deseéis para los demás, se volverá hacia vosotros, bueno ó malo. De vuestros buenos deseos hacia los demás que Me hacéis, de vuestras intercesiones, de los sacrificios y penitencias que Me ofrecéis para reparar tanto dolor que Me causan vuestros pecados, todo

Mensaje de Dios Padre a J. V. el 9 de Agosto del 2001

Varias veces os he pedido que veáis por Mis intereses como Yo veo por los vuestros.

Hijitos Míos, varias veces os he pedido que veáis por Mis intereses como Yo veo por los vuestros.

Un buen padre ó una buena madre tienden a estar pendientes de lo que sus hijos, desde su nacimiento, necesitan y así los van cuidando hasta que llegan a ser gente de bien y pueden hacer ya su vida fuera del hogar paterno, pero nunca se olvidan de él aunque lejos estén.

Luego, los buenos hijos, al momento que pueden ayudar a sus padres, lo hacen, no sólo económicamente, sino también anímicamente. Los apoyan en sus malos momentos, los apoyan en sus problemas, gozan y comparten con ellos sus recuerdos y alegrías y los acompañan en su vejez. Forman así una buena familia.

Así debe ser una buena familia, que el apoyo primero de los padres se vea correspondido después por los hijos. Esto se vuelve una reciprocidad amorosa, primero los padres trabajan por los hijos para hacerlos gente de bien en todos sentidos y luego los hijos ayudan, amorosamente, a sus padres en su vejez, cuando ya no se pueden valer por sí mismos. Así unos ven por los otros como verdaderos hermanos que sois.

Pues si así actúan los buenos padres para con sus hijos y los buenos hijos para con sus padres, Yo, que Soy vues-

contra Mí y contra vuestros hermanos y luego os hacéis las víctimas imputándome vuestro pecado, como si Yo hubiera sido el autor de él.

No, Mis pequeños, sois vosotros los injustos y, si tuvierais un poco de humildad para reconocer vuestros errores, os daríais plena cuenta de ello.

Si no actuáis con verdadero AMOR, estad seguros que vuestras acciones serán injustas.

Meditad en ello y cuando lo comprendáis, pedídMe ayuda para que Mi Santo Espíritu os dé la Luz de la Verdad y podáis al fin crecer como hijos Míos, hijos del Amor.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 13 de Julio, 2001

El valor de los actos humanos unidos a los de Nuestro Señor Jesucristo.

¿Por qué, Mis pequeños, dudáis de que Yo, vuestro Dios, viva en vosotros y con vosotros?

¿Por qué, Mis pequeños, aún dudáis de que Yo, vuestro Dios, os busque, os procure, os aliente, os alimente?

¿Por qué, Mis pequeños, dudáis de que Mi Poder Omnipotente todavía siga haciendo milagros como los que hice cuando vivía entre vosotros?

Yo Soy un Dios vivo, no Soy un Dios muerto y frío representado tan solo por una estatua, una pintura ó una foto. Yo realmente vivo en cada uno de vosotros y alrededor de vosotros, en todos los acontecimientos, en todas las bellezas, en toda la magnificencia, que he derramado de Mi Corazón Creador en la Tierra y en todo el Universo.

¿Por qué estáis tan ciegos que no queréis verMe como Creador de todo cuanto existe?

Yo he creado todo para dar gusto a Mis pequeños. Así como el pajarillo construye su nido y arregla todo para que no le falte nada a sus polluelos, Yo, vuestro Dios, creé el Mundo y el Universo entero para daros gusto, para consentiros, para que juntos, Yo y vosotros, gozáramos de los regalos de Mi Corazón.

Como se lee en los Evangelios: "La hoja del árbol no cae si no lo hace por Mi Voluntad", ésto también se dice por vosotros. Nada sucede en vuestra vida si no es por Mi Voluntad y suceda lo que suceda, se vea bueno ó feo, desagradable ó doloroso, siempre se dará en vosotros para que de ahí se saque un fruto bueno.

La maldad continuamente os ataca, pero no tiene libertad y poder total para hacerlo. Si le permito que os ataque es porque sé que, por conocer vuestro interior; la prueba que se os presente os va a ayudar a crecer en Fé, ó en Amor, en comprensión ó en fortaleza.

No despreciéis nunca una prueba ni la maldigáis, porque ella siempre os va a dejar un regalo personal, con el cuál seréis ejemplo para otros, a los que también ayudaréis a

que os lleva a dar la espalda a vuestro Dios.

La lujuria, la vaciedad espiritual, el pecado de desobediencia, la soberbia, la avaricia, es lo que sigue reinando en vuestro corazón y si no lucháis contra estos pecados, vuestro Mundo irá de mal en peor.

La mujer tiene que seguir Mi ejemplo, para ello fui constituida, para ser Madre del Salvador y ejemplo a la mujer.

Orad intensamente para que podáis ganar Gracia de vuestro Dios y os volváis instrumentos de salvación con vuestro ejemplo de vida y así el demonio ya no os podrá hacer caer más. De vosotras depende vuestro cambio personal y al lograrlo la Gracia Divina de vuestro Dios se derramará sobre vosotras.

El tiempo sigue transcurriendo y muchísimas almas se siguen condenando por falta de oración, por falta de Fe, por falta de Amor y por el mal ejemplo de la mujer. Entended ya, Mis pequeñas, entended y ved la severidad de los tiempos actuales.

Yo os bendigo en Nombre de Nuestro Padre Dios, en Nombre de Mi Hijo, Verbo y Redentor, en Nombre de Mi Esposo, el Santo Espíritu de Amor y en Mi Nombre de Virgen y Madre, ejemplo de Virtud y de Amor.

en Gracia se encuentra ó de atacarlo, evitando que la Sabiduría Divina se manifieste y guíe a la familia.

Precisamente porque la mujer tiene un papel preponderante en la familia, en la sociedad, en el Mundo, el demonio os ataca más y os usa para ser objeto de pecado, pero es la vanidad, la soberbia, la avaricia y la necedad en vosotras lo que hace que os mantengáis en el error.

Sin vosotras, Mis pequeñas, Nuestro Padre no puede lograr la salvación requerida. Yo os vine a poner el ejemplo a seguir. Humildad, abandono en Dios, abandono a Su Voluntad, ejemplo de virtud, Madre amorosísima, esposa fiel. La Pureza es uno de Mis mayores atributos, por eso el demonio os ataca más por ése lado, porque él sabe que la pureza es una de las mayores virtudes que os aseguran el Reino de los Cielos.

Sí, Mis pequeños, acepté la Voluntad de Nuestro Padre en San José, Mi castísimo esposo y acepté, sin dudar, su guía amorosa como esposo y como padre y tutor de Mi Hijo. Vosotras ahora queréis ser cabeza y, guías de hogar, cuando ésa Gracia le fue concedida al hombre. Queréis tomar lugar que no os corresponde en la sociedad, al dejar el hogar para hacer vuestra voluntad. Os habéis puesto en contra de las Leyes Divinas dadas desde el Principio de los Tiempos y que se encuentran en las Sagradas Escrituras y las criticáis como obsoletas arguyendo que "ése tiempo ya pasó".

¡Vuestro tiempo, como seres humanos, ha transcurrido, pero el tiempo para vuestro Dios es vigente! Su Ley es Eterna y Sus Designios también, es vuestra necedad la

crecer.

Yo, vuestro Dios, actuando como Padre, administro Mis Gracias y Bendiciones que os regalo y tomo de vosotros el resultado de ello, vuestros actos amorosos y libremente donados, de vuestro corazón, para ayudar a muchas otras almas a crecer. Esto es, que si Yo permito una prueba en vuestra vida, si la aceptáis de corazón, sabiendo que Yo la permito, la sufrís, como Yo la sufrí en la Tierra, la ofrecéis, como Yo Me ofrecí a Mi Padre, va a producir grandes frutos, porque ésa acción conjunta entre Yo y vosotros va a seguir manteniendo la vitalidad de Mi Presencia entre vosotros.

A través de vuestras acciones, ofrecidas junto con las Mías, ya sean de dolor ó de alegría, sigo levantando muertos, devolviendo la vista, devolviendo el habla, enderezando caminos en los corazones desviados, salvando almas para el Cielo Eterno.

Nada se desperdicia de los actos ofrecidos con amor de todas Mis creaturitas sobre la Tierra. Cada uno de vuestros actos, ¡valen muchísimo!

No podéis, por ejemplo, imaginaros lo que un simple dolor de cabeza vuestro, ofrecido junto con Mis dolores terrenos, puede lograr. Ya no digáis sobre los grandes dolores ó penalidades que cada uno de vosotros pueda tener.

Los dolores ó penas de cada uno de vosotros, unidos a Mis dolores y penas terrenos, son fuente de salvación para todas las almas. Yo, desde que llegué a la Tierra,

ofrecí a Mi Padre cada momento, cada dolor, cada alegría y con ellos salvaba almas día y noche, almas pasadas, presentes y futuras, porque, al ser Yo Mismo Dios, iba abarcando todos los tiempos, porque en Mí no hay tiempo.

Al uniros a Mí, os convertís en corredentores junto Conmigo y cada uno de vuestros actos, que unís a los Míos, siguen salvando almas de toda la humanidad y de todos los tiempos.

¿Veis ahora como sigo viviendo en vosotros y alrededor de vosotros?
Sigo dando vida como la di hace 2000 años. Sigo aliviando almas, de sus pesares, como lo hice hace 2000 años. Sigo dando vida espiritual y física, como lo hice hace 2000 años y todo ésto, gracias a vosotros, los que aún Me permiten hacerlo, porque, creen en Mí, confían en Mí, Me aman a Mí, su Dios y Creador, su Dios Amor, su Dios Redentor.

Somos una familia y con vuestra ayuda puedo actuar en vuestros hermanos.

El que en Mí confía, se ayuda a sí mismo y ayuda, a que Mis Gracias y Bendiciones sigan cayendo sobre sus hermanos.

Quizá alguna vez os hayáis preguntado qué hicisteis para haber recibido tal ó cuál regalo, económico ó espiritual, precisamente en el momento que más lo necesitabais y sin haberlo, ni siquiera, pensado ó pedido.

te. La maldad os vence porque ya os habéis vendido a ella.

Sí, Mis pequeños, el mal entró al Mundo por una mujer y el mal saldrá del Mundo cuando la estirpe de La Mujer busque Su Perfección y Su Guía.

De Mi estirpe hago el llamado, principalmente, a todas Mis hijas. Sí, Mis pequeñas hijas, Yo os dí el ejemplo a seguir, el cual debéis tomar para lograr la restauración del género humano.

El demonio atacó a la mujer, a Eva, por su vanidad, por su soberbia y avaricia latentes. No quiso negarse a sí misma y sí, en cambio, las dejó vivir, lo cual provocó la muerte del género humano, muerte en el pecado que os ha afectado a todos.

Sólo cuando la mujer actual se dé cuenta, cuando acepte con humildad el error en el que vive, el error iniciado por su madre Eva y que sigue transmitiendo, entonces, las que se consideren Mis hijas fieles, Mis seguidoras, Mi ejemplo actual, serán las que Me ayuden a restaurar lo que el pecado causó. Mis pequeñas, Mis hijas, en vosotras recae una gran tarea, una gran responsabilidad, la de ayudarMe a restaurar al género humano.

La mujer es causa de unión ó desunión en los hogares. La mujer es causa de que se mantengan las buenas costumbres ó de la depravación de los miembros del hogar. La mujer es la que mantiene la vida en Dios ó del olvido a Él. La mujer es la que ayuda a apoyar las decisiones del esposo, en quién recae la Sabiduría de Dios, cuando

Aún a pesar de vuestra pequeñez y de vuestra necedad en seguir pecando, vuestro Dios, Nuestro Padre, en Su Perfección de Amor, es infinitamente Misericordioso, por eso se apiadó del género humano y es cuando, con Mi Presencia, se inicia la Obra de Salvación de toda la Humanidad.

Es Mi Hijo, el Hijo del Dios Perfecto, el que os viene a dar la pauta a seguir para alcanzar la perfección y la restitución de la Gracia en toda alma creada para la purificación de todo aquello que el Pecado Original dañó.

Es Mi Hijo, el Verbo Encarnado, el que os trae personalmente la Palabra del Padre, Su Ideal, Su Ley y Sus Promesas, para que todos Sus hijos pudieran vivir en paz, en amor y en armonía y con ello volver a hacer de ésta Tierra el Paraíso perdido.

Pero, ¿qué hace el corazón del hombre?, con su testarudez y manteniéndose firme al pecado causado, se sigue revolviendo en el fango sin ningún interés de acatar los designios divinos.

¿Hasta cuando, Mis pequeños, os vais a dar cuenta de que el mal que se mantiene en el Mundo es debido a vosotros mismos, porque vosotros lo alimentáis constantemente con vuestras malas acciones y raramente lo rechazáis?

Os habéis acostumbrado a vivir negando a vuestro Dios. Os habéis acostumbrado a vivir en el fango. Os habéis acostumbrado a vivir en la mentira y en el pecado. No os interesa probar de los frutos que vuestro Dios os prome-

Esto sucede porque Yo voy viendo por vuestras necesidades espirituales y materiales en cada uno de vosotros, pero necesito de las oraciones de intercesión que se Me ofrecen de todas partes del Mundo, por vuestros hermanos, que ni conocéis y que continuamente se Me dan para ayudaros. Tales oraciones, sacrificios, Misas, comuniones, rosarios, la cruz de cada día ó aún su misión, aceptada y ofrecida con amor, son los que _ logran que otra alma, quizá del otro lado del Mundo, reciba Mis Bendiciones. Esto, como ya os había explicado, se llama, la comunión de los santos, por lo que vuestras oraciones y actos piadosos que salen de vuestro corazón amoroso, también llegan al Cielo y al Purgatorio, pero ésas almas también oran por vosotros que aún estáis en la lucha aquí en la Tierra.

Todos vosotros, en el Cielo, en el Purgatorio, en la Tierra, sois hermanos y todos vosotros necesitáis de Mis Gracias y de Mi Amor.

Por favor, no desperdiciéis, ya más, vuestros, actos, dolores, alegrías, todos ellos valen muchísimo, siempre y cuando, con Fe y con Amor, los unáis a los Míos. Por eso tantas veces os he dicho que juntos podremos lograr la salvación de toda la Tierra.

Yo os bendigo en el Amor de Mi Padre, en el Mío y en el del Santo Espíritu, Amén

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 17 de Julio del 2001

"No nos dejes caer en la tentación".

Hijitos Míos, hoy os quiero hacer reflexionar sobre una frase que os dí en la oración a Nuestro Padre: "No nos dejes caer en la tentación".

Os he dicho que el mligno al caer en la Tierra, fue constituido "príncipe de éste Mundo" y tuvo, prácticamente, total poder hasta que llegué Yo vine a ponerle fin a sus maldades, protegiendo, así la vida de las almas que Mi Padre había permitido hacer llegar a la Tierra y a las que en lo futuro llegarían.

El demonio había ya hecho su reinado sobre la Tierra. Poseía a algunos de vuestros hermanos, los atormenta en muchas formas, utilizaba a otros para provocar guerras y barbaridades extremas. Seducía a los pueblos con los bienes de este Mundo y oponía al hombre con el hombre y al hombre con su Dios. Todo era un caos y gracias a las oraciones de unos cuantos; el Corazón de Mi Padre se compadeció y tal y como ya se había anunciado en el Génesis, llegué Yo a la Tierra, por medio de la Gran Mujer, María Santísima, a redimir al género humano.

Hijitos Míos, la tentación, es una de las armas del mal con la que seduce a las almas para que prefieran las cosas de la Tierra y así hacerlas olvidar de hacer el bien para el cual bajaron.

La función de las almas, es la de traer el bien que se vive en vuestro hogar celestial, e implantarlo en la Tierra para vencer, con el Amor, el odio y la maldad con los que el demonio ha corrompido la Obra de Nuestro Padre Dios.

dado, principalmente, por la soberbia existente en su corazón. Se quiere más, se busca más, se llena de avaricia el corazón del hombre y si no obtiene por la buena lo que desea, lo toma como puede.

Una mujer, teniendo todo, muchísimo más de lo que una mujer actual ó de cualquier tiempo pudiera tener, en todos sentidos, Eva, vuestra madre terrena, cayó en la mentira del maligno y, a pesar del estado de santidad y perfección en el que fue constituida, pecó y llevó su pecado a su compañero Adán. El pecado fue muy grave, porque se opusieron a la Gracia Divina que los colmaba y prefirieron hacer caso y llenarse de las mentiras del mal. Por avaricia y por soberbia, quisieron ser más que su Dios y, por consecuencia, cayeron a lo más bajo que el hombre pueda caer.

Sí, por una mujer entró el pecado al Mundo, porque se vio a sí misma, quiso tener de más, no estaba conforme con los Designios Divinos, no quiso aceptar la Voluntad Divina, quiso ser más que su Dios, cosa que NUNCA un hijo, un alma creada por Dios, lo va a poder lograr.

La soberbia y la imperfección que dejó el pecado en vosotros os sigue llevando a ésta falsa reflexión, ser como dioses.

¿Acaso no os dais cuenta de lo que sois? ¿No os dais cuenta de vuestra pequeñez? ¿No os dais cuenta de los errores que cometéis minuto a minuto, segundo a segundo y aún así creéis que podríais llegar a ser más grandes que el Perfecto?

Mensaje de la Santísima Virgen María a J. V. el 8 de agosto, 2001

Por una mujer -Eva- entró el pecado en el Mundo y por una Mujer -Yo, vuestra Madre Santísima- entró la Salvación al Mundo.

Hijitos Míos, Soy vuestra Madre Santísima, la Madre del Verbo Encarnado, la Madre del Amor. Hoy os quiero llevar de la mano para haceros meditar algo que es importantísimo para que realicéis un cambio de vida y ayude a todo el Mundo entero.

Por una mujer -Eva- entró el pecado en el Mundo y por una Mujer -Yo, vuestra Madre Santísima- entró la Salvación al Mundo.

Yo fui la portadora de la Verdad. En Mí se encarnó el Verbo Infinito. En Mí se consolidó la Profecía Antigua.

Sí, Mis pequeños, en la humildad de ésta esclava del Señor se realizó el inicio de la Obra de Redención prometida, al ser señalada por Nuestro Dios para que por Mí llegara el Mesías a la Tierra.

Si por una mujer entró el pecado, porque llena de vanidad se vio a sí misma, por Mí llega al Mundo la Salvación, por la Humildad con la que Mi Dios me dotó.

Nunca la vanidad, fruto de la soberbia, va a lograr triunfar. El demonio cayó a ése estado por el mismo pecado y con él atacó y sigue atacando al género humano. La lucha entre pueblos, entre familias y entre hermanos se ha

Vosotros, todos, venís del Cielo, donde se vive la Voluntad de Mi Padre y bajáis libremente pero con la orden, en vuestro corazón, de llevarle amor a las almas que bajaron antes que vosotros y que están en la lucha, lucha en la cuál el maligno constantemente las está atacando con toda clase de tentaciones, para hacerles olvidar la misión tan grande y bella que tenéis cada uno de vosotros, transmitir el Amor.

Por medio de la tentación, que puede ser de tipo material ó espiritual, el demonio os trata de hacer olvidar vuestra vida y misión espiritual. No hay mayor pérdida para el Cielo, que un alma no lleve a cabo su misión de amor y que además se pierda en el infierno para toda la eternidad. Ese es el mayor triunfo del mal sobre un alma y ésa es la tarea del demonio y sus secuaces.

La tentación siempre la tendrá el alma cuando baja a la Tierra, ya que la Tierra al estar bajo el dominio de satanás, el alma, llena de amor de Dios, llega como "enemiga" a tratar de destruir lo que él ha implantado.

Por eso las almas, "enemigas" del mal, empiezan a ser atacadas desde muy temprana edad.

El demonio, con su astucia, puede deducir el plan de Dios para cada alma y, si para algunas almas utiliza menos de su poder para atacarlas, a otras, que llevan una misión más grande, desplazará todo su poder para tratar de eliminarlas.

Las tentaciones empezarán siempre desde temprana edad, cuando los padres de la nueva alma que llega, de-

ben enseñarle los valores básicos y esenciales que deben aprender: Amar a su Dios con todo su corazón, con toda su alma y con todo su espíritu. Por eso el primer ataque será contra sus padres y no tanto contra ella misma.

A los padres les provoca apatía, falta de Fé y de amor a Dios, falta de interés por enseñar lo que el alma debe aprender desde pequeña, etc. Así, a la falta de amor y responsabilidad de los padres para con su Dios, las nuevas almitas van sufriendo indirectamente de los ataques del mal y los mismos padres se vuelven instrumentos de satanás, destruyendo o impidiendo la espiritualidad de las almitas que apenas llegan de misión a la Tierra. De éste modo al no tener las bases, los cimientos de una vida espiritual, las nuevas almitas quedan a merced de los ataques fáciles de satanás, posiblemente por el resto de su vida. Desgraciadamente ésto va causando una cadena destructiva, éstos niños no preparados en los valores Divinos, al no poseerlos, ellos no serán capaces de transmitirlos sus hijos, a menos que Yo intervenga y por las oraciones de petición que recibo de todo el Mundo, del Cielo y del Purgatorio, puedo romper la cadena y hacer que un alma apartada de Mí, pueda tener la oportunidad de encontrarMe y así dar los frutos que debe dar.

Los cimientos, los fuertes cimientos espirituales para el alma, se obtienen en la niñez, por eso el demonio siempre ha atacado a los niños fuertemente.
En éste tiempo, vuestro tiempo, podéis ver más claramente éste ataque hacia la niñez. Padres sin valores que no transmiten casi nada ó nada a sus pequeñuelos. Fuertes ataques por medio de la televisión y "juegos electrónicos”. Si antiguamente eran las malas revistas las cau-

colmará, lo viviréis, lo transmitiréis y así podréis construir, alrededor vuestro, cimientos firmes para que Yo, vuestro Dios, pueda vivir perfectamente en vuestro corazón, en el de vuestros hermanos y en el Nuevo Mundo que habitaréis.

Nuestra nueva casa terrena, Nuestro Nuevo Hogar, la Nueva Jerusalén que habitará entre vosotros, tiene que ser obra de vuestro corazón. El Amor nunca se impone, así que vosotros, por voluntad propia, Me deberéis construir ése Nuevo Hogar, para que Yo pueda vivir entre vosotros, en la Nueva Jerusalén. Cuando ése día llegue, cada alma Me conocerá y se dará cuenta, como os dije al principio, que apenas habíais comenzado a conocer lo que es el Amor. Gozaréis de cosas indecibles y las gozaréis en todo vuestro ser, como nunca antes la humanidad lo ha experimentado.

Trabajad arduamente con la oración, con el sacrificio alegre, con la vida en el Amor y en su difusión vivida de corazón, para que Yo ya pueda estar nuevamente con vosotros y, sobre todo, desead intensamente para que éste momento ya llegue, porque éste también es un gran deseo de Mi Corazón.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Santo Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu. Permitidle a Mi Madre Santísima, Reina del Cielo y de la Tierra, que os guíe y os aconseje a vivir en el Amor. Ella Nos conoce perfectamente, Ella es límpido reflejo del Amor, quién la habita.

vuestro tiempo se os dá el Gran Premio, con Amor.

Si en Mi Ser de Dios, en la Persona del Padre, no existiera el Amor, no habríais existido y ésto es porque el Amor es creador. Si en vuestro corazón hay amor, os volvéis creativos y dais, ayudáis, aconsejáis, levantáis almas, gozáis y hacéis gozar, la felicidad os colma y la Sabiduría habita en vosotros, en una palabra, con el Amor tenéis todo y tenéis derecho a todo lo que es Mío.

Sin Amor no habría razón para que existierais, porque algo que no tiene Amor está como muerto, está estático, no lleva Luz ni Vida, no tiene alegría y vive en el odio y en la tristeza. El alma -si la hubiera- que no poseyera nada de Amor, más le valdría no existir, porque no serviría para nada.

Si hay gozo, si hay alegría, si hay vida, si hay luz, si hay Misericordia, si hay fraternidad, si hay donación, si hay por qué luchar en el Mundo y muchas otras cosas más, se deben a que existe el Amor y de vosotros, de cada uno de vosotros, dependen éstas y toda una infinidad de cosas bellas para que se mantengan, se produzcan, crezcan y que por fin, inunden la faz de la Tierra. El triunfo en el Mundo se dará cuando el Amor llene la Tierra, cuando el Amor venza al odio y a la muerte, cuando el Amor sea buscado con ahínco, se transmita con gusto y se goce en sincera fraternidad.

El Amor os unirá a todos, Mis pequeños, pero para lograrlo, cada uno de vosotros debe empezar, en lo particular, el permitirle entrar en vuestro corazón para que éste os limpie y purifique todo vuestro ser, luego él os

santes del mayor deterioro espiritual, ahora, grandes y pequeños, se están envenenado en forma "divertida". La televisión se ha vuelto la forma más efectiva de ataque a las almas, distorsionando fuertemente los valores de las almitas que apenas empiezan a crecer en el Mundo.

La falta de responsabilidad de los padres cada vez se hace más patente y, entended que, la falta de responsabilidad es ante un compromiso hecho vuestro Dios; no es a un niño ó a una niña a los que estáis abandonando impidiendo enseñarle lo debido, es a un ALMA a la que estáis afectando y que no os pertenece, vuestro Dios os permite ser tutores de ella, confía en sus "padres" para prepararla a la lucha, para que pueda vencer todos los ataques y tentaciones del mal.

No veáis sólo la cubierta carnal de vuestros hijos, ved lo interno, el tesoro que VIVE dentro, el alma.

Ya os he dicho que el demonio sabe mejor que vosotros el valor de las almas. El sí sabe en donde radica el valer del hombre, ¡qué tristeza!, porque vosotros, que sois Mis hijos, ¡no lo sabéis, ni lo apreciáis!

El demonio no gastaría tanto su tiempo y su poder si no fuera a ganar algo grande y él sabe que quitarMe un alma, por medio de las tentaciones es algo MUY DOLOROSO para Mí y para Mi Padre.

Mis pequeños, hermanitos Míos, os pido de corazón os concienticéis firmemente del valor que tiene el alma, sobre el compromiso de Ser "padres" de una nueva almita que llega a la Tierra y de las formas que utiliza el demo-

nio para destruiros a través de las tentaciones.

Un alma nunca llega a la Tierra desprovista de Mi Ayuda. Yo siempre velaré por ella, porque vale muchísimo para Mí, su Dios.

Yo, vuestro Dios encarnado, os dí las bases, las enseñanzas, Mi Vida Entera, Mi Alimento Divino, para que pudierais, al tomarlos, vencer fácilmente la acción del mal, pero, si os olvidáis de ellos, caéis fácilmente en las redes de la tentación y con una posible pérdida eterna de vuestra alma.

"Mi Gracia te basta", así le contesté a Mi hijo Pablo, para indicarle la forma de vencer al mal y a sus tentaciones. Mi Gracia es inmensa, es omnipotente, si la aceptáis, pero, por desgracia, el mal, con sus tentaciones, os ha hecho olvidar que tenéis un Dios que os ama infinitamente y que os dió enseñanzas de Vida Eterna.

El premio es para quién persevere hasta el final y se deje guiar por Aquél por quién se os dió la vida.

Recapacitad y entended antes de que sea demasiado tarde.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Santo Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de por Dios Padre a J. V.
el 18 de Julio del 2001

La Esterilidad Espiritual.

es Infinito.

Vosotros creéis que ya conocéis bastante de él y posiblemente se os haga cursi ó cansado, pero sin el Amor no seríais nada ni podríais crecer como debierais.

El Amor, como os he dicho, es Mi Esencia y él todo lo envuelve. El Amor es al alma lo que el canto al jilguero, como el estruendoso ruido a la ola, como el suave sonido a la brisa. Si el alma no recibe amor, si no vive en el amor, si no dá amor, no tiene para que vivir.

Aún por más mala que parezca una persona, tiene la necesidad de recibir amor y también lo dará, según su forma de ser, pero no puede prescindir de él.

El Amor y el amar son la vida de todas las almas y el único que no puede entrar en ésta regla, es satanás. El despreció al Amor y ahora lo odia, pero lo quisiera tener, porque sabe lo que vale, sabe la riqueza que el alma posee cuando de él se alimenta y sabe lo que el Cielo significa, porque de ahí salió, pero su soberbia no le permitió ni le permitirá arrepentirse nunca. Así su envidia, hacia cada uno de vosotros, que sois candidatos a vivir eternamente en el Cielo, hace que os ataque con insistencia para haceros caer y así no podáis gozar de lo que él perdió.

Fuisteis creados por Mi Amor. Se os dió una misión de Amor. Se os protege con Amor durante vuestra estancia sobra la Tierra. Gozáis de múltiples dones que Yo, el Amor, os concedo, para que al recibir Mi Amor, lo compartáis y cuando lo compartís recibís más y ya al final de

Mis pequeños, uníos más a Mi Corazón, que Yo os llevaré al de Mi Hijo.

Luchad y no os deis por vencidos en la tarea que se os ha encomendado, no estáis solos, os vuelvo a repetir. Todo gran triunfo ha requerido de un gran sacrificio y estáis a punto de lograr vuestro triunfo, ¡no os desaniméis!

Orad intensamente y con gran Fé, vuestro Dios os ama infinitamente y os quiere de regreso a la Casa paterna. Venid a Mi Corazón de Madre y contadme vuestras angustias y Yo enjugaré vuestras lágrimas y os aconsejaré.

Os amo y os quiero llevar triunfantes al Corazón de Nuestro Dios. La cobardía no debe existir nunca en los hijos de Dios, luchad, tomando fuerzas de Nosotros y venceréis.

Yo os bendigo en Nombre de Nuestro Padre Dios, en Nombre de Mi Hijo, el Salvador, en Nombre de Mi Esposo, el Santo Espíritu de Amor y en Mi Nombre, vuestra Madre Santísima, la Siempre Virgen María.

Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
3 de Agosto del 2001

Tenéis que saber mucho más sobre el Amor.
Hijitos Míos, hablar de Amor es hablar de Dios, hablar de Amor es hablar de Cielo, hablar de Amor es darle vida al alma.

Hijitos Míos, Mis pequeños, mucho os he hablado sobre el Amor y aún no he empezado todavía, porque el Amor

Mis pequeños, hoy os quiero hablar sobre un tema fuerte y a la vez penoso, la esterilidad espiritual.

A todas las almas a las que les he concedido el Don de la vida, para bajar a la Tierra a servirMe, se les ha dado, también, la tarea de producir frutos de Amor, de una u otra forma.

El Amor nunca es estático, siempre es dinámico y por consecuencia tiene que producir un cambio en la propia alma y en la de los demás.

En Mí Mismo, vuestro Dios, el Amor ha dado frutos de Creación, de Redención y dá frutos de Vida Eterna. Vosotros fuisteis creados para proseguir Mi Obra. Sois Mis hijos, sois Mis mensajeros, sois Mi ejemplo y cuando no lleváis a cabo la tarea para la cuál se os dió la vida, entráis a formar parte de las creaturas estériles, con lo cuál Me traicionáis y traicionáis Mi Obra de Amor.

Si vosotros recordáis un momento lo que está redactado en las Sagradas Escrituras, os podréis dar cuenta de lo mal que se veía el que las mujeres fueran estériles.

Como Yo había anunciado, desde el Principio, que un Mesías, que el Salvador vendría a redimiros, para Mi Pueblo escogido, Israel, le era importantísimo la procreación de nuevos seres. Su mentalidad estaba muy apegada a Mis Revelaciones, era un pueblo muy religioso, por lo tanto, el poder tener un bebé era algo muy grande, porque suponía la posibilidad de que ése bebé pudiera ser, en lo futuro, el Mesías esperado. Por lo tanto, una mujer que no pudiera concebir, se le veía mal, se le tomaba como

pecadora, como maldita, se pensaba que por graves pecados cometidos por ella ó por sus progenitores se había quedado estéril y por consiguiente, incapaz de tener la posibilidad de agradar a Dios con un hijo que pudiera ser el Salvador.

Aquí la esterilidad física era vista como maldición y no era causada por propia iniciativa, por lo que no existía falta y no afectaba a su alma, cosa que en la actualidad sí existe y es grave.

En la actualidad tenéis dos tipos de faltas graves en éste tipo de situaciones, la esterilidad propiciada por medicamentos, por aparatos ó por cirugía con los cuales impedís la vida a un nuevo ser que debiera llegar a la Tierra. Mediante ellos coartáis Mi Obra, traicionáis Mi Obra, al impedir que el nuevo ser viva; pero existe otra forma de esterilidad en la cuál muchos de vosotros caéis, quizá tan mala ó peor que la otra, llamada esterilidad espiritual.

En la esterilidad espiritual, sí permitís que el nuevo ser llegue a la Tierra, pero no le enseñáis nada provechoso para llenarla de Mi Amor, de educarla en Mis Leyes y Preceptos, para llevarla a ganar el título de hijos de Dios y que tenga acceso a Mis Bendiciones temporales y eternas.

Vosotros mismos sois estériles espirituales, porque estáis vacíos de Mí y ni os importa buscarMe ni seguir Mis Enseñanzas y menos transmitirlas para dar vida espiritual a las nuevas almas que llegan a la Tierra.

tenéis un gran regalo en él, el sacrificio Y los méritos que hagáis son para evitar perderlo. Entended bien esto.

Un hijo no deja de ser hijo de sus padres nunca y la casa en donde nacisteis y crecisteis, siempre va a ser vuestra casa, es la persona la que se va apartando de su casa, de sus padres al preferir otras cosas. Le va dando la espalda a sus creencias, a sus padres, a la forma de vida que tuvo en su hogar.

El alma es la que prefiere mostrar otra cara, rechazando lo que recibió de Su Padre; lleva otra forma de actuar de la que el Amor exige, porque se empieza a llenar de las cosas del mundo, cosas que pertenecen al enemigo, cosas que van contra la santa forma de vivir y de transmitir de los hijos de Dios.

Hay almas que sufren mucho, porque se han apartado mucho del buen camino y también hay otras que también sufren mucho, pero éstas son muy buenas y su sufrimiento es debido a que ellas mismas se han donado, con una gracia especial, a sufrir, a veces grandes dolores, para acompañar más íntimamente a Mi Jesús, en la salvación de todas las almas tercas, sin corazón y sin sentimientos para con Nuestro Dios.

Sí, el dolor y el sacrificio en el Mundo existen, pero, ni estáis abandonados ni carecéis de capacidades para vencerlos y ésto lo lograréis si os mantenéis unidos al Corazón de Mi Hijo y al Mío. Y, recordad, que con el dolor y el sacrificio aceptado y ofrecido junto con los de Mi Hijo, vais a lograr vuestra máxima presea, ¡el Reino Eterno!

abandonado, ya no me quiere ó Me deja sólo en mis problemas.

¡No, Mis pequeños!, éso NUNCA lo vamos a hacer, ni vuestro Padre, ni Yo, vuestra Madre. Conocemos vuestra pequeñez, conocemos vuestra fragilidad, conocemos todo vuestro actuar y por eso os estamos continuamente protegiendo.

¡No dudéis nunca, ni por un momento, que vuestro Dios no esté con vosotros! No os imagináis lo que cada uno de vosotros vale para El. Sois Sus perlas preciosas, sois Su tesoro máximo, sois Su Vida Misma.

Cada uno de vosotros representa para Nuestro Dios un tesoro grandísimo. Él ha puesto en cada uno de vosotros Sus Dones, Sus Bendiciones, Su Propia Vida y Él se goza mucho cuando respondéis como lo que debéis ser, ¡hijos de Dios!, pero entended, Mis pequeños, lo que esto significa, fuisteis creados por Su Amor, fuisteis investidos con Su Gloria, se os compartió de Sus Capacidades, sois una extensión de Dios en una palabra, pero debéis comportaros con la dignidad real con la que fuisteis pensados.

Dios, Nuestro Padre Nos creó grandes y perfectos, Vuestra alma y la Mía pertenecen a Su Esencia, pero también se nos dió la libertad de actuación, el libre albedrío y ahí *es* donde se debe de dar el primer sacrificio, vencer en uno mismo la maldad, para mantenerse en la dignidad otorgada. No quiere decir que con el sacrificio vais a ganar el Reino de los Cielos y el regalo que ahí se os dará, ¡no, Mis pequeños!, vosotros ya sois parte del Cielo y ya

Hijitos Míos, estos dos tipos de esterilidad os hacen ganar oprobio ante Mis Ojos. Si en la antigüedad se les consideraba malditas a las mujeres que no podían concebir, y no estaba de ellas poder controlar éste defecto, ahora, que sí pueden concebir y por propia iniciativa impiden el don de la vida, ahora sí se ganan éste apelativo y su consecuente culpa.

Impedir Mi Obra, cuando Yo os dí una orden expresa y clara: "Creced y multiplicaos", es ir en contra de MI VOLUNTAD Y eso es una grave falta, pero más grave es el haber permitido llegar al nuevo ser a la Tierra, olvidarlo, darle mal ejemplo y hasta impedirle que Me conozca, a *Mí,* su Padre Celestial. Con ésto os ganáis una grave reprimenda que ya Mi Hijo os había dicho: "Si escandalizáis a alguno de éstos pequeños, más os valdría amarraros una piedra de molino al cuello y lanzaros al mar".

La esterilidad física provocada ó la esterilidad espiritual, que no permite transmitirMe a los demás, siempre será traición a Mí, vuestro Dios y su castigo grave.

Mis pequeños, recapacitad y enmendad vuestra vida. Vuestro Mundo está como está, en gran parte, porque una gran mayoría se han vuelto estériles espirituales. Mis Bendiciones no llegan a la Tierra, como debieran, porque no hay suficientes almas que Me las pidan, porque para muchos ya no paso a formar parte de su vida y, ¿cómo Me podréis mantener en el corazón de vuestros pequeños, si para vosotros mismos ya no os importo?

Orad intensamente para que Mi Santo Espíritu descienda sobre vosotros y os dé la Luz del Entendimiento y así

apreciéis las Obras de vuestro Dios. Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje dado por Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
el 26 de Julio del 2001

Quiero enseñar a uniros en un solo cuerpo y en un solo corazón.
Hijitos Míos, Mis pequeños, hoy os quiero enseñar a uniros en un solo cuerpo y en un solo corazón.

Mis Enseñanzas siempre fueron de Amor con una total donación, donación plena, hasta dar todo lo que Yo tenía.

Mucha gente Me ayudaba económicamente y éso mismo se repartía entre los pobres. Os enseñé a no atesorar con fines egoístas, con fines de avaricia terrena, sino os enseñé a atesorar, pero para fines eternos.

Os enseñé a dar al pobre y al necesitado de lo que teníais de sobra, pero también os enseñé que vale más cuando compartís de lo que no os sobra.

Yo Me dí en totalidad por vosotros y os dí de lo más valioso que tenía, Mi Vida y Mi Amor de Dios, Mi Vida Misma y la de Mi Padre. Yo os transmití a Mi Padre. Yo os transmití los deseos de Mi Padre. Yo os dejé ver en Mí a Mi Padre y ése es Mi deseo vehemente, que aquél que esté con Nosotros, Nos deje transmitirNos a través vuestro.

hecho, también tuve, que padecer de muchos dolores. Vosotros mismos, también, sois corredentores, porque estáis en la Tierra para servir a Nuestro Dios. Entended y gozad como Yo Misma gocé, ¡qué honor estar sirviendo a Nuestro Padre!

Como os dije al principio, todo triunfo, todo logro, todo beneplácito en vuestra vida, exige un sacrificio, no importa su magnitud, pero todo va a requerir mayor ó menor sacrificio ó donación de vosotros mismos.

El conseguir un trabajo, el completar una carrera, el llevar el pan a la familia, el tener un bebé, el vivir como verdadero cristiano, etc., todo exige un sacrificio y, el ganar la Gloria Eterna, lo exige en mayor grado.

Conozco perfectamente las pruebas que estáis pasando cada uno de vosotros en éstos tiempos actuales y todo se irá acrecentando porque el enemigo infernal lo está causando. Su tiempo ya está llegando a su fin, por ello está usando de todo su poder para tratar de desestabilizaros en todos sentidos. No quiere irse solo al infierno, a donde pertenece, se quiere llevar a cuantas almas pueda para burlarse del Amor de Nuestro Dios.

Sí, Mis pequeños, las pruebas siempre han existido y todas las almas que han bajado a la Tierra las han sufrido, pero el Amor, la Fortaleza, la Guía Amorosa de Nuestro Dios y Mía, siempre os han acompañado. Nunca dejamos a un alma sola. Nunca abandonamos a un alma a sus propias fuerzas. Nunca Nos olvidamos de las almas que llegan a la Tierra a servir a Nuestro Dios. Muchos de vosotros así lo sentís a veces, creéis y decís: Dios me ha

Mi Vida fue de sacrificio continuo, de donación plena a Nuestro Dios.

Desde muy pequeña fui entregada al Templo para ser preparada y para poder servir a Nuestro Dios por siempre. Mi primer gran dolor fue cuando se Me dijo que tenía que apartarMe del Templo para contraer nupcias con el señor San José y, aunque Yo ya Me había comprometido a vivir soltera y virgen toda Mi Vida en el Templo, cumplí con las órdenes dadas por el sumo sacerdote.

Fue un dolor indecible porque Yo había sacrificado Mi Vida entera a Dios para que llegara pronto el Salvador anunciado.

En la Anunciación se Me indicó Mi Misión y lo grande que iba a ser ello, pero también se Me indicó que el dolor iba a acompañar Mis días de Gloria.

Sí, Mis pequeños, fue una santa Gloria lo que llenó Mi Vida a partir de ése momento, ¡servir a Mi Dios, qué alegría, qué honor, qué dulzura de Mi Creador!, fijarse en la pequeñez de Su esclava, ¡todo un Dios, inmenso, inconmensurable, omnipotente y se estaba abajando en Mí, Su Servidora, qué belleza de Mi Dios!

Sí, Mis pequeños, todo lo que viene de Nuestro Dios es bellísimo y siempre tiende a darnos lo que nuestra alma necesita, o sea, un gozo extremo, pero para llegar a obtener ése gozo máximo, se necesita el sacrificio.

Así como Yo tuve que cumplir la Misión de Madre de Nuestro Salvador y actué como Corredentora, por este

Yo también os dejé lo más valioso con lo que contáis sobre la Tierra, la Sagrada Eucaristía. Os sigo compartiendo todo lo Mío, todo Mi Ser, todo Mi Poder y, así como Yo Me doy a todos los Míos, Yo, vuestro Dios Redentor, deseo que Me transmitáis a todos aquellos que no pueden tomarMe en ella.

Mi Redención fue para todas las almas, para todas las existentes en el Mundo, para las que Me iban a seguir y para las que no Me iban a seguir.

Vosotros, los que os sentís Mis hijos y que recibís Mi Sacratísimo Cuerpo
en la Sagrada Eucaristía, os pido que, así como vosotros, en acción, Me tomáis y Me tenéis palpablemente, por deseo profundo de vuestro corazón, Me transmitáis a todos vuestros hermanos, de todo el Mundo y a los vivos y difuntos.

Vosotros, al recibirMe en la Sagrada Eucaristía, estáis recibiendo todo Mi Ser y ésto quiere decir, también, que estáis compartiendo los deseos de vuestro Dios Redentor, los cuáles son de salvación para todas las almas.

Al tomarMe debéis, por Amor, compartir las maravillas que vuestro Dios hace en vuestro ser y ésto debéis llevarlo a todas las almas.

Cuando alguno de vosotros recibe un regalo ó un premio muy ostentoso, desea compartir ésa alegría con todos sus conocidos, se alegra en su regalo y se alegra al compartirlo. Así debe ser vuestra forma de actuar cuando Me recibís en la Sagrada Eucaristía, os debéis de alegrar en

la grandiosidad del regalo que estáis recibiendo, sabiendo que no hay nada sobre la Tierra que se le parezca a lo que vuestro Dios os está regalado, y os debéis de alegrar al compartir Mi Ser, ya en vosotros, a todas las almas, vivas y difuntas y de cualquier raza ó credo.

Como os dije, Mi Redención fue para todos. Yo vine a salvar a todos, por lo tanto, Mi Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, fue, es y será para todos, pero esto debe llegar a través vuestro, a través del deseo amoroso de vuestro corazón. Vuestro deseo valdrá cuando éste sea sincero, cuando vuestro deseo salga de lo más profundo de vuestro corazón, en donde Yo habito.

Vuestro deseo debe unirse, perfectamente, a Mi deseo de salvación. debéis ser otros Cristos. Debéis salir de vosotros mismos con el deseo de buscar almas por todo el Mundo, para alimentarlas con Mi Cuerpo, a alimentarlas con Mi Sangre, a fortalecerlas con Mis Palabras. ¡Podéis hacer tanto desde un rinconcito de vuestro hogar!

Yo os dí la capacidad de tener imaginación y el de poder hacerla volar por toda la Tierra y en todos los tiempos, pasado, presente y futuro. A través de vuestra mente Yo puedo llegar a todas las almas y a todos los pueblos. Yo os pido que a través de vuestros sinceros y amorosos deseos Me ayudéis a alimentar a todos vuestros hermanos. Yo tomaré vuestros deseos como si fueran Míos e iré, personalmente, a llevar a cabo lo que estáis deseando de corazón, para salvar, alimentar, instruirá las almas de vuestros hermanos. Yo todo lo puedo hacer a través de vuestros deseos.

Así como alguna vez os dije que aquél que tuviera un mal deseo hacia alguien, estaba pecando realmente en su corazón, también ahora os digo que aquél que tenga un buen deseo en su corazón, será bendecido.

Mientras más trabajéis con el amor de vuestros deseos, Yo más pronto cambiaré la faz de la Tierra. La Fé en vuestros deseos unirá a todos los pueblos de la Tierra.

El Amor no tiene límites ni fronteras y los deseos sinceros y amorosos de vuestro corazón, tampoco. Usad de éste instrumento de amor que os doy para que Me ayudéis a levantar al género humano a la condición de hijos de Dios, para que todos, como hermanos, podáis, por fin, ser Mi Rebaño y Mi Pueblo bendito.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V.
el 31 de Julio del 2001

Todo el éxito, siempre exige trabajo, con sacrificio de alguna forma.

Hijitos Míos, todo logro, todo triunfo, todo el éxito obtenido en alguna tarea realizada, siempre exige trabajo, con sacrificio de alguna forma.

Mis pequeños, Mis hijitos, Yo, vuestra Madre Santísima, os veo, os escucho, Me llega vuestro clamor a Mi Corazón Santísimo. Os acompaño en vuestras penas, os acompaño en vuestro dolor y no solo éso, sino que lo comparto con vosotros, porque lo comprendo.